

NO HAY DICHA NI DESDICHA HASTA LA MUERTE

Antonio Mira de Amescua

Edición de Marco Presotto

---

Título: *Comedia famosa de No hay dicha ni desdicha hasta la muerte. Compuesta por el doctor Mira de Mescua y en el f. 2r Primera jornada. No hay dicha ni desdicha hasta la muerte B : Comedia famosa no hay dicha hasta la muerte de un ingenio desta corte C : Comedia famosa No hay dicha ni desdicha hasta la muerte del doctor Mira de Mescua Jornada primera D Mes (famosa titulada Mes) : No hay dicha ni desdicha hasta la muerte Comedia famosa de don Francisco de Rojas Jornada primera E : comedia famosa No hay dicha ni desdicha hasta la muerte de don Francisco de Rojas Jornada primera F.*



NO HAY DICHA NI DESDICHA HASTA LA MUERTE

Acto Primero

Hablan

Don Diego Porcelos  
Don Vela  
Rey Don Ordoño  
Don García  
Dos soldados  
Carrasco  
Mongana  
Violante  
Leonor

*Don Vela y Porcelos con rodela, Carrasco y Mongana. Suenan cajas*

VELA    Pienso que al arma han tocado.  
PORCELOS  
Las huestes de don García  
tocan arma noche y día.  
VELA    Querrán tener desvelado  
5        el real de don Ordoño.  
PORCELOS  
Bien pertrechados están.  
VELA    Paces o treguas harán  
los rigores del otoño.  
PORCELOS  
10        Ya que en Castilla nacimos  
y ha sido nuestra intención  
servir al rey de León,  
pues hijos segundos fuimos  
en nuestras casas, es bien  
que en nuestra grande amistad  
15        coronada de lealtad  
segundo nombre nos den  
de Píldes y de Orestes.  
VELA    Ya nos vieron semejantes  
20        desde que fuimos infantes;  
no digas, no manifiestes  
con palabras el amor,  
que, unido en lazos estrechos,  
un alma informa en dos pechos

una vida y un valor.

PORCELOS

25 Pues las estrellas y Dios  
–que sin Él, no hay astro alguno–  
en amor nos hacen uno  
con privilegios de dos,  
no nos perdamos, no erremos,  
30 don Vela, nuestra venida.  
Dividamos esta vida  
que con un alma tenemos.  
Don Ordoño y don García  
hijos legítimos son  
35 de Alfonso, rey de León,  
y pretenden este día  
ambos el reino. Y alegan:  
don García, que es mayor;  
don Ordoño, que al traidor  
40 las cristianas leyes niegan  
la corona, y que él lo fue  
contra su padre, de modo  
que el derecho de ambos todo  
puesto en las armas se ve.  
45 Y si agora quiere Dios  
que muerto quede o vencido  
el que hubiéremos servido,  
perdidos somos los dos;  
porque siendo como digo  
50 es cierto que su favor  
no ha de dar el vencedor  
a quien sirvió a su enemigo.

VELA

Ordenad, don Diego, vos,  
lo que habéis de hacer de mí.

PORCELOS

55 Mi parecer es que aquí  
nos dividamos los dos.  
Con arte se ha de ayudar  
a la fortuna y la suerte,  
que, aun siendo fatal la muerte,  
60 tal vez se suele escusar  
con el ingenio y discurso.  
No nos perdamos los dos:  
al un rey serviréis vos  
y yo al otro, y así el curso  
65 de la rueda de fortuna  
contrastar y detener  
podemos; pues suele hacer  
las mudanzas de la luna.  
Si venciere vuestro dueño,

70                   vos me ayudaréis después.  
                       Mi amigo sois y no es  
                       éste consuelo pequeño.  
                       Si acaso venciere el mío,  
                       para ser vuestro nací;  
 75                   fiaros podéis de mí  
                       como yo de vos me fío.  
                       Y ansí, con ingenio humano,  
                       amor nos ha dividido  
                       porque, estando uno caído,  
 80                   el otro le dé la mano.  
 VELA               Bien decís, que la amistad  
                       para más satisfacción  
                       en la misma división  
                       nos da perpetua unidad.  
 85                   Al hombre, naturaleza  
                       los brazos ha dividido,  
                       para que, el uno perdido,  
                       otro ampare la cabeza.  
                       El capitán que es prudente,  
 90                   mezclando fuerzas con artes,  
                       por no arriesgarse, en dos partes  
                       suele dividir su gente  
                       contra la suerte importuna.  
                       En esto hallamos remedio,  
 95                   pues cogemos en medio  
                       la rueda de la Fortuna:  
                       y a su correr y volar  
                       con el paso presuroso,  
                       como acostumbra, es forzoso  
 100                   que en el uno ha de topar.  
 PORCELOS  
                       ¿A qué rey queréis servir?  
                       Vuestra elección es la mía.  
 VELA               Yo serviré a don García.  
 PORCELOS  
                       Yo a don Ordoño; y decir  
 105                   pudiera en esta ocasión  
                       que mayor dicha me fuera  
                       que vuestro dueño venciera,  
                       porque más satisfacción  
                       tengo de vos que de mí.  
 110                   Y venciendo don García,  
                       pendiera la dicha mía  
                       de vuestra mano, y ansí  
                       más segura la tuviera  
                       que si la adquiriera yo.  
 115                   Aunque ya digo que no,

porque si dichoso fuera  
 con Ordoño, claro está  
 que si un alma en los dos vive,  
 ni es infeliz quien recibe  
 ni es más dichoso quien da.

120 VELA Ya vuestros brazos espero.

PORCELOS  
 De la amorosa razón  
 ha saltado el corazón  
 a recebillos primero.

MONGANA  
 125 Pues vemos estas finezas,  
 ¿quiere que los dos seamos  
 dos monos de nuestros amos?

CARRASCO  
 ¡Y aun monas de las cabezas!

MONGANA  
 130 Carrasco, mucho te quiero.  
 Cuanto tuviere, por Dios,  
 que ha de ser común de dos,  
 ecepto moza y dinero.

CARRASCO  
 Al cobrar nuestro salario,  
 vino y tabaco serán  
 135 tan de ambos, que no sabrán  
 cual es dueño propietario.  
 No ha de haber cosa partida  
 entre los dos, de tal suerte  
 que engañemos a la muerte  
 140 cuando se engulla una vida.

MONGANA  
 ¡Voto a los rayos de Apolo!  
 Que, si pendencia tenemos,  
 tan uno los dos seremos  
 que has de reñillas tú solo;  
 145 y mientras riñes, bebiendo  
 estaré, para que asombre  
 que esté en dos partes un hombre  
 bebiendo a un tiempo y riñendo.

CARRASCO  
 Serás gallina desde hoy.

MONGANA  
 150 Si el valiente por guardar  
 su pellejo ha de matar,  
 Carrasco, valiente soy,  
 pues cuando guardo la vida,  
 mato la sed.

PORCELOS Bien está.

155 Camino el tiempo abrirá;  
cada ejército convida  
a que mostremos los dos  
nuestra sangre ilustre en ellos.

VELA Adiós, don Diego Porcelos.  
PORCELOS

160 Amigo don Vela, adiós.  
MONGANA  
Sin cumplimientos ni ruegos  
nos haremos dos mosquitos.  
CARRASCO  
Adiós, honra de coritos.  
MONGANA  
Adiós, honra de gallegos.

*Vanse los dos*

CARRASCO

165 Pienso, señor, que has errado  
en haber hecho elección  
de Ordoño. Rey de León  
es García; desterrado  
Ordoño estaba en Galicia.

170 A quitarle el reino viene:  
difícil es, porque tiene,  
el mayor, mayor justicia.

PORCELOS  
Carrasco, de mí nació  
el dividirnos; no fuera  
175 puesto en razón que eligiera  
lo que es más seguro yo.  
Cuanto más, que nunca sabe  
el hombre el mejor camino  
de la dicha, porque vino  
180 siempre acaso. No se alabe  
de que el camino eligió  
dichoso persona alguna,  
que está la buena fortuna  
donde menos se pensó.

CARRASCO  
Aquí viene Ordoño.

185 PORCELOS Quiero  
ofrecelle mi persona,  
y dele Dios la corona  
de un católico hemisfero.

*Cajas, Rey, soldados*

REY ¿Qué me aconsejas?  
PRIMERO Señor,  
190 que la batalla no des,  
porque su ejército es

en las fuerzas superior.  
 Más gente y mejor armada  
 es la suya. Mi consejo  
 es retirarte.

195 REY Eres viejo.  
 Tienes ya la sangre helada.

PRIMERO  
 No me culpes si perdieres  
 tu gente en esa maleza.

PORCELOS  
 Deme los pies Vuestra Alteza.

200 REY Dime, soldado, ¿quién eres?  
 PORCELOS  
 Don Diego Porcelos soy,  
 un hidalgo de Castilla  
 que a tu servicio real  
 viene ofreciendo su vida.

205 Cuando es razón que en campaña  
 los castellanos te sirvan,  
 no era bien que se escusase  
 mi generosa familia.

210 Este nombre, este apellido  
 de española sangre antigua,  
 Fénis es en mí. Yo solo,  
 sin que nadie me compita,  
 soy Porcelos, y así quiero  
 que nazca de mis cenizas

215 segunda vez este nombre,  
 y en España eterno viva.  
 A tan altos pensamientos,  
 a tan heroica osadía,  
 a tan bizarros deseos,

220 sólo tu nombre me anima.  
 Si yo en tu servicio mancho  
 esta acerada cuchilla  
 mezclando púrpura humana  
 en las ondas cristalinas

225 del Órbigo, si a tus pies  
 dichosamente derriba,  
 como un halcón bien templado,  
 la varia plumajería  
 de su hueste y los leones

230 coronados que iluminan  
 con los rayos de sus ojos  
 las banderas enemigas,  
 ¿qué más gloria para mí?  
 Vive el cielo, que me inclinan

235 sus estrellas a servirte;

y aunque es elección la mía,  
parece que la arrebatan  
con una fuerza divina.  
Ya en las guerras de Navarra,  
240 ya en las fronteras moriscas,  
negué al ocio y di experiencia  
a mi hidalga bizarría.  
Si a quien soy correspondí,  
245 ajenas lenguas lo digan,  
aunque no se alaba aquel  
que informa de su justicia.  
Esto he dicho porque alegre  
Vuestra Majestad reciba  
250 los deseos que mi alma  
le consagra y le dedica;  
y también porque he mirado  
el real de don García  
con atención. Y aunque agora  
tiene gente más lucida,  
255 como el nuestro, aunque menor,  
dentro de un hora le embista,  
segura está la vitoria  
si va la caballería  
en frente del escuadrón  
260 y allí el bagaje camina.  
Es la razón, porque el aire  
nuestra ayuda solicita,  
que en las espaldas nos da  
tan fuerte que las encinas  
265 de esas montañas arranca;  
y siendo razón precisa  
que en los ojos les dé el polvo,  
¿quién duda, quién desconfía  
del vencimiento? Pues, ciegos,  
270 no ha de haber quien nos resista,  
y en laberintos de polvo  
pensarán que las altivas  
escuadras de Jerjes son  
las que gobierna tu dicha.  
275 Demás de que siendo agora,  
como vemos, mediodía,  
ganamos el sol, pues queda  
sobre las más altas líneas  
del auge a nuestras espaldas;  
280 y es fuerza que, si declina,  
crezca el viento, y los caballos,  
partos de la Andalucía,  
como son estas campañas

tierra blanda y arenisca  
285 y las lluvias le han faltado,  
formarán nubes que impidan  
al ejército contrario  
ánimo, fuerzas y vista.  
Y si en esto, o gran señor,  
290 natural filosofía  
tiene crédito, yo he visto  
que vuelan buitres por cima  
de su ejército graznando,  
295 presagios de su ruina,  
pues dicen los naturales  
que mortandad adivinan.  
Ea, pues, insigne Ordoño,  
rey hasta aquí de Galicia  
300 y a quien el cielo y las aves  
nuevos reinos pronostican,  
manda que toquen al arma  
y agora que no imaginan  
los contrarios que has de darles  
la batalla, porque miran  
305 tus fuerzas inferiores.  
A Fabio Máximo imita,  
que con el arte y la industria  
abismos acometía  
de escuadrones y de tropas.  
310 Las victorias que publica  
más celebradas la fama  
son aquéllas que se quitan  
al ejército mayor.  
Sirva, señor, mi venida  
315 de trompeta porque soy  
rayo que Júpiter vibra,  
furor que el cielo desata,  
flecha que Marte fulmina,  
prodigio que el mar aborta,  
320 bomba que el fuego fabrica,  
cuartana deste León,  
timbre y blasón de Castilla;  
y, lo que más es, señor,  
soldado de tu milicia.  
325 REY Vive Dios que no me dieran  
más ánimo y alegría  
las lanzas de los romanos  
y las flechas de los citas.  
Dame los brazos, Porcelos.  
PRIMERO  
330 Agora llega una espía

del ejército contrario.

*Sale una espía*

REY                   ¿Qué hay de nuevo?  
ESPÍA                   Que dos hijas

del rey de Navarra vienen.  
Violante con don García  
335 se viene a casar; Leonor  
la acompaña, y tanto fían  
de su vitoria, que el Rey  
quiere que en su tienda misma  
las reciban, sin que pasen  
340 a León. Y de Castilla  
un gran soldado ha venido  
que con razones incita  
a que nos ganen el puesto.  
Don Vela se llama.

PORCELOS                   Y brillan  
345 en sus armas, envidiosos,  
los rayos del sol.

REY                   Embista  
nuestro ejército primero  
al arma, y la infantería  
siga a los caballos.

PORCELOS                   Cierra,  
350 pues la ocasión nos anima.

*Vanse*

CARRASCO  
Estando llena de moros  
España, ¿no es gran desdicha  
ver ejércitos cristianos  
manchar con su sangre misma  
las campañas?

*Tocan*

355                   Ya acometen.  
Todo es confusión y grita,  
todo es horror. Unos y otros  
a Santiago apellidan.  
Entrar quiero en la batalla,  
360 aunque el alma me lastima  
ver en conflicto tan grande  
que todos tengamos crisma.

*Dase la batalla con orden y salgan de dos en dos los que hablan*

GARCÍA   ¿Cómo a tu hermano mayor  
el reino le tiranizas?  
365 REY       Para vengar a mi padre,  
a quien tú en su misma vida  
heredaste con violencia.

GARCÍA ¡Eres traidor!  
 REY ¡Es mentira!  
 Soy venganza de los cielos.  
 370 GARCÍA En vano, Ordoño, porñas.

*Vanse. Salen Carrasco y Mongana*

MONGANA  
 Mongana soy, buen Carrasco,  
 ¿cómo de veras me tiras?  
 CARRASCO  
 No te conozco, ¡pelea!

MONGANA  
 ¿Cómo quieres tú que riña  
 con mis amigos?  
 375 CARRASCO Contrarios  
 somos ya. ¡Riñe, gallina!

MONGANA  
 Ojalá que yo lo fuera,  
 pues siéndolo, volaría.  
 CARRASCO  
 ¡Riñe, liebre!

MONGANA Si lo fuera,  
 380 correr pudiera. ¿No miras  
 a don Vela, mi señor,  
 que mata, asuela y derriba?

CARRASCO  
 ¿Por qué no miras también  
 a Porcelos, que es la grima  
 de tu gente?

385 MONGANA Vuelve el rostro,  
 verás que vienen aprisa  
 marchando mil elefantes  
 con sus castillos encima.

CARRASCO  
 ¿Por dónde?  
*Vuelve el rostro*

MONGANA ¡Por el Infierno!

CARRASCO *Huye*  
 390 ¡Ah, cobarde, allá caminas!

*Vanse. Salen Porcelos y García*

PORCELOS  
 Cuando todos van huyendo  
 de mi valor y mi furia,  
 ¿tú me esperas? Ya es injuria  
 de la fama que pretendo.  
 395 GARCÍA Verás quién es don García,  
 alma y fuerzas de León.

PORCELOS  
 Bien merecerá perdón,  
 señor, quien no os conocía.

*Retira la espada*

400 De vos retiro la espada;  
 que, siendo de buena ley,  
 cortar no sabe en un rey  
 porque es majestad sagrada.

GARCÍA No atribuyas a respeto  
 lo que fue temor. ¡Pelea!

PORCELOS  
 405 ¿Hay respeto que no sea  
 temor también? Yo prometo  
 que miro en ti una deidad  
 tan oculta y superior,  
 410 que, animándome el valor,  
 me acobarda la lealtad.  
 Cuando no te coronara  
 timbre y laurel soberano,  
 solamente por hermano  
 de mi rey te respetara.

415 GARCÍA Hombre que a Ordoño sirvió,  
 ¿no ha venido contra mí?

PORCELOS  
 Contra tus soldados, sí;  
 contra tu persona, no.

*Sale don Vela buscando a su rey*

GARCÍA 420 Pues aquí viene soldado  
 con quien habrás menester  
 tu valor. Dale a entender  
 quien eres.

PORCELOS Iré a tu lado.

GARCÍA A animar iré mi gente.  
 Si ése vences, he vencido.

*Vase*

PORCELOS  
 425 Si en su lugar has venido,  
 menester has ser valiente.

VELA Ya lo sentirás.

PORCELOS ¡Don Vela!

VELA ¡Don Diego!

PORCELOS Pésame, a fe,  
 de encontrarte aquí.

VELA ¿Por qué?

PORCELOS  
 430 Porque mi brazo recela  
 ofenderte, y la amistad

ha de estar con el honor  
 en lugar inferior,  
 y el honor es la lealtad.  
 435 VELA A nuestros reyes servimos  
 y amigos somos. ¿Qué haremos?  
 PORCELOS  
 La obligación que tenemos:  
 morir, porque a esto venimos.  
 VELA Será reñir contra mí.  
 PORCELOS  
 440 Yo pareceré soldado  
 o loco o desesperado  
 que se da la muerte a sí.  
 No podemos escusarlo.  
 ¡Viva mi rey!  
 VELA ¡Viva el mío!  
*Riñen un poco*  
 PORCELOS  
 445 ¡Oh, vasallo de gran brío!  
 VELA ¡Oh, valor de gran vasallo!  
 PORCELOS  
 En dividimos erramos.  
 VELA Encontrarnos fue desdicha.  
 PORCELOS  
 ¡Qué mal buscamos la dicha!  
 VELA Pues muramos.  
 450 PORCELOS Pues muramos.  
*Riñen otro poco*  
 ¿Estás, don Vela, cansado?  
 VELA Cuidado tengo de ti.  
 PORCELOS  
 Más mi amigo eres así,  
 que te quiero muy honrado.  
 455 VELA Casi por rendirme estoy.  
 PORCELOS  
 Eso no haremos jamás,  
 tú porque en mi pecho estás,  
 yo porque tu imagen soy.  
 460 VELA Si nuestra la causa fuera,  
 rendirme yo fuera ley.  
 PORCELOS  
 Pues que sirves a tu rey,  
 amigo, tu amigo muera.  
 VELA ¿Quién ha visto tal crueldad?  
 Contra sí son los aceros.  
 PORCELOS  
 465 Dios y el Rey son los primeros;  
 después entra la amistad.

VELA Si morimos, fama y gloria  
serán dos triunfos pequeños.

PORCELOS  
El honor de nuestros dueños  
470 consiste en nuestra vitoria.

VELA Pues, amigo, pelear  
hasta morir o vencer.

PORCELOS  
Si me matas, vengo a ser  
más tu amigo.

*Tocan a retirar*

VELA A retirar  
han tocado.

475 PORCELOS Ya los dos,  
sin ser traidores, podemos  
retirarnos.

VELA Retiremos.

PORCELOS  
Pues, adiós, amigo.

VELA Adiós.

*Salen Ordoño y García vencido*

480 REY Tus esperanzas vencí.  
Rinde el ánimo también  
o darette muerte.

GARCÍA ¿A quién  
he de dar mi espada?

REY A mí.

VELA A tu lado estoy, señor,  
que quiero morir contigo.

485 GARCÍA Ya no es tiempo, Vela amigo,  
sino de mostrar valor  
con la paciencia. Venció  
quien menos razón tenía.  
Ya soy sólo don García,  
490 vencido y preso; rey, no.

REY Rinde, soldado, la espada.

VELA Cuando mi rey la ha rendido,  
honra mía es ser vencido;  
la defensa es escusada.

495 Dos fuertes cuchillas ves,  
oh, vencedor soberano,  
la de mi rey en tu mano,  
la del vasallo a tus pies.

REY Levanta esa espada, Conde.

PORCELOS

500 REY ¿Quién ese nombre merece?  
Sólo el que Marte parece

y a su sangre corresponde.  
 PORCELOS  
 Título es nuevo en España.  
 REY Nuevo es también tu valor.  
 PORCELOS  
 505 Los pies te beso, señor.  
 REY Tuya es la vitoria; hazaña  
 digna de Porcelos es.  
 Nuevas honras darte quiero.  
 También es tu prisionero  
 ese soldado.  
 510 PORCELOS Los pies  
 otra vez humilde beso.  
 Diez siglos te guarde Dios.  
*A Vela*  
 Así seremos los dos,  
 tú mi dueño y yo tu preso.  
 MONGANA  
 515 Este título de conde,  
 ¿qué significa?  
 CARRASCO No sé.  
 MONGANA  
 Conde, sin decir de qué,  
 honras son de viento.  
 CARRASCO ¿Y dónde  
 piensas que estás?  
 MONGANA Donde acabo  
 520 la vida y llantos escucho.  
 CARRASCO  
 No te desconsueles mucho;  
 que en efecto eres mi esclavo.  
*Marchan. Tocan, sale un soldado*  
 UN SOLDADO  
 La que reina de León  
 vino a ser, llega a mediar  
 vuestras discordias.  
 525 GARCÍA Y a dar  
 a mis ojos más pasión.  
*Violante, Leonor, acompañamiento y de camino*  
 VIOLANTE  
 Reyes famosos, ¿cuando a bodas vengo,  
 hallo batallas entre dos hermanos?  
 530 ¿Los tálamos dichosos que yo tengo  
 son tumbas y sepulcros de cristianos?  
 Cuando los labios con amor prevengo  
 para besar alegre vuestras manos,  
 debiendo ser unidas y trabadas,  
 ¿en vuestra misma sangre están manchadas?

535 Cuando el yugo de bárbaros oprime  
 la cerviz española con tal brío  
 que parece que Júpiter esgrime  
 los rayos desatados del estío,  
 el hispérico mar con horror gime  
 540 de ver que la corriente de ese río  
 en lágrimas y sangre el feudo lleve  
 debido en ondas de cristal y nieve.  
 Envaine la razón vuestra cuchilla,  
 corónense de paz vuestros deseos,  
 545 y desterrad los moros de Castilla,  
 si con sed anheláis de más trofeos,  
 que dilatando van desde Sevilla  
 su imperio hasta los altos Pirineos  
 rompiendo con orgullo y prez bizarra  
 550 las antiguas cadenas de Navarra.  
*Ap.* (Ni sé cual es Ordoño ni García,  
 mas ya conozco al uno en la tristeza  
 y al otro he conocido en la alegría,  
 afectos que nos dio naturaleza  
 555 con que las almas hablan cada día).  
 Ea, señor, aliéntese Su Alteza:  
 no ha de enseñar el que es varón constante  
 a la adversa fortuna mal semblante.  
 Estar alegre aquí fuera locura;  
 560 corto valor será mostrarse triste.  
 Un rostro has de mostrar y una figura  
 al bien y al mal, si generoso fuiste.  
 Considera, señor, cuan poco dura  
 la dicha de los hombres. Monte viste  
 565 que coluna del cielo ha parecido  
 y las olas del mar se le han sorbido.  
 El que ayer fue un imperio generoso  
 hoy es despojo vil de la fortuna;  
 cadáver viene a ser lo más hermoso;  
 570 firmeza no ve el hombre en cosa alguna.  
 El que mísero ayer vivió envidioso,  
 hoy trepa hasta la esfera de la luna,  
 y envidiado se ve; y dará mañana  
 escarmiento fatal. ¡Lástima humana!  
 575 Para morir con vos, y para amaros  
 o viviendo o muriendo, habré venido.  
 Del amor conyugal ejemplos raros  
 seremos a pesar de humano olvido.  
 Vuestra sombra seré, y acompañaros  
 580 pretendo, aunque este reino habéis perdido.  
 No me desposo yo con la corona,  
 ¿qué reino como el alma y la persona?

Y a ti, crüel y bárbaro ambicioso,  
que pretendes reinar tiranamente,  
585 ¿no hay un rayo del cielo poderoso  
que fulmine ese pecho o lo escarmiente?  
¿De qué sirve que estés vanaglorioso  
si ves que la fortuna es loca y miente?  
Seguridad promete y nos engaña.  
590 Hablen aquí los términos de España.  
No llegues a triunfar de la vitoria.  
Las garras del León que tiranizas,  
deshaciendo tu pompa y vanagloria  
con roja sangre y pálidas cenizas,  
595 en los anales borren la memoria  
de tu renombre, y las espumas rizas  
del mar del norte en piélagos crüeles  
den fúnebre pasaje a tus bajeles.

REY [Ap.]

Conde.

PORCELOS ¿Qué manda Tu Alteza?  
600 REY ¡Vive Dios que causa amor  
este singular valor,  
esta celestial belleza!

PORCELOS

En Navarra la serví  
de menino y, a mi ver,  
605 no hay más perfeta mujer.

REY ¡Deidades son las que vi!

GARCÍA Señora, infelice ha sido  
vuestro valor soberano,  
pues que viene a dar la mano  
610 a un hombre preso y rendido.  
A ser reina de León  
salisteis de vuestra casa.  
Ya habéis visto lo que pasa:  
vueltas de fortuna son.

VIOLANTE

615 No han de decir en Castilla  
que fui vana y ambiciosa.  
Yo, señor, soy vuestra esposa.

GARCÍA ¡Oh, valor, oh, maravilla  
de las mujeres!

*Vale a dar la mano*

REY Detente,  
620 porque con tu misma espada  
la mano darás manchada  
de tu misma sangre. [Ap.] (Ardiente  
es ya, Conde, mi pasión.  
Dísela luego a Violante.

625 Su esposo seré y su amante;  
postra a sus pies un León).

PORCELOS  
Señora, si Vuestra Alteza  
para ser de un rey venía,  
no ha de ser de don García,  
630 que será vana fineza.  
Dulce cosa es el reinar;  
hija de un rey no ha de ser  
vasalla de otro, y tener  
dueño que preso ha de estar  
635 mientras viva. ¿Habrà ninguna  
que desestime el valor,  
que aborrezca al vencedor  
y desprecie la fortuna?

VIOLANTE  
Don Diego, ¿tú me aconsejas  
640 tal mudanza y elección?

PORCELOS  
Si por un rey de León  
un hombre vencido dejas,  
será mudanza bizarra.  
[Ap.] (Ayúdame a persuadir,  
bella Leonor).

645 LEONOR Ap. (Y a sentir  
otra vez lo que en Navarra.  
¡Ay, don Diego, ay, cruel amor!  
Huyendo para olvidar  
he venido a tropezar  
650 otra vez en tu rigor).  
Señora, ¿Ordoño no es  
más galán y más valiente?

VIOLANTE  
¿Y que tú tan fácilmente  
esos consejos me des?

655 GARCÍA ¿No te ha bastado, tirano,  
hacer traidora invasión  
en el reino de León,  
sino querer dar la mano  
a Violante, y ver perdida  
660 pompa de un rey y un amante?  
Sin el reino y sin Violante,  
¿para qué quiero la vida?  
Salgamos a desafío  
los dos. Determine el duelo  
665 esta causa, ya que el cielo  
se muestra contrario mío.

REY A salir no está obligado

con su preso un rey ansí.  
 GARCÍA Salga don Vela por mí.  
 670 Señala tú otro soldado.  
 REY Salga Porcelos.  
 VELA Mi rey,  
 aunque el reino haya perdido,  
 el rey legítimo ha sido  
 por naturaleza y ley.  
 675 Y es cierto que si la mano  
 Violante a mi rey le da,  
 mujer de un rey se dirá  
 y no esposa de un tirano.  
 PORCELOS  
 680 Cuando la naturaleza  
 da los reinos eminentes,  
 el derecho de las gentes  
 da el imperio, y la grandeza  
 en las armas consistió;  
 y así es rey más celebrado  
 685 el que el reino ha conquistado  
 que aquel que el reino heredó.  
 VELA Esa fue sofistería  
 del ingenio, ¡que no hubiera  
 en el mundo, si eso fuera,  
 690 ni traición ni tiranía!  
 PORCELOS  
 Si el vasallo con malicia  
 se opone a rey soberano,  
 decirse debe tirano,  
 no el que emprende con justicia.  
 695 VELA Y el pretender la mujer  
 tras el reino, a su pesar,  
 ¿cómo se podrá llamar?  
 PORCELOS  
 Accidente del poder.  
 VELA ¿Y no es violencia?  
 PORCELOS Aun no ha dado  
 la mano.  
 700 VELA Ya hay resistencia.  
 PORCELOS  
 ¿Cómo puede ser violencia  
 mejorándola de estado?  
 VELA Yo lo contradigo.  
 PORCELOS Aquí  
 lo estoy defendiendo yo.

*Empuñadas las espadas, que ha vuelto don Diego a Vela la suya*

VELA ¿Y no es injusticia?  
 705 PORCELOS No.

VELA Luego, ¿tienes razón?  
 PORCELOS Sí.  
 VELA Pues así espero la palma.  
 PORCELOS  
 Pues así me está debida.  
*Meten mano*  
 VELA ¡Ay, amigo de mi vida!  
 PORCELOS  
 710 ¡Ay, amigo de mi alma!  
 VIOLANTE  
 ¿Y ésta es acción generosa?  
*Puesta en medio*  
 LEONOR *Ap.*  
 (Mi antiguo amor no consiente  
 un suceso indiferente  
 y una vitoria dudosa).  
 715 Esperad, suspended luego  
 las armas; que en esto es  
 don García descortés  
 y poco bizarro, ciego  
 de su pasión. Di, García,  
 720 ¿no querer que reina sea  
 la que servirse desea,  
 es amor? ¿Es bazaría?  
 ¿Preso y vencido pretendes  
 mujer de tanto valor?  
 725 Las leyes rompes de amor.  
 La razón de amor ofendes.  
 Amar es querer el bien  
 de lo amado, aunque haya sido  
 con daño propio.  
 GARCÍA Vencido  
 730 soy de tu razón también.  
 Dueño no se ha de llamar  
 de la divina Violante,  
 ni merece ser su amante  
 un hombre particular.  
*De rodillas*  
 735 Yo suplico a Vuestra Alteza  
 que, pues a ser reina vino,  
 siga la ley del destino  
 esa singular belleza.  
 VIOLANTE  
 A nadie fuerza esa ley.  
*Levántale*  
 740 No esté así, que en mi opinión

tiene más estimación  
 nacer rey que morir rey;  
 porque, sin duda ninguna,  
 superior es la grandeza  
 que da la naturaleza  
 a la que da la fortuna.

745 PORCELOS  
 ¿Qué determinas, señora?  
 VIOLANTE  
 Dudo y temo.  
 PORCELOS ¿Qué es dudar?  
 ¿Qué es temer?  
 VIOLANTE Es conservar  
 mi opinión.

750 PORCELOS Piérdese agora.  
 VIOLANTE  
 ¿Yo ambiciosa?  
 PORCELOS ¿No es peor...  
 VIOLANTE  
 ¿Qué? Prosigue...  
 PORCELOS ...que se diga  
 que es amor el que te obliga?  
 VIOLANTE  
 No, siendo honesto el amor.  
 PORCELOS

755 ¿Y la ambición es defecto  
 en la que es sangre real?  
 VIOLANTE  
 Defecto fue natural.  
 PORCELOS  
 Luego llamarase afecto.  
 VIOLANTE  
 ¿Qué importa que afecto sea?  
 PORCELOS  
 Ser más lícito.

760 VIOLANTE ¿Por qué?  
 PORCELOS  
 Porque es propio.  
 VIOLANTE Impropio fue.  
 PORCELOS  
 ¿Cuándo?  
 VIOLANTE Cuando se desea.  
 PORCELOS  
 Ya es valor.  
 VIOLANTE ¿Cómo valor?  
 PORCELOS  
 ¿No es valor noble deseo?  
 VIOLANTE

765 Un reino es breve trofeo.

PORCELOS  
 ¿Para quién?  
 VIOLANTE Para el amor.  
 PORCELOS  
 Luego, ¿amaste?  
 VIOLANTE Al que tenía  
 por dueño, sí, que conviene.  
 PORCELOS  
 Muda objeto. ¿Qué más tiene  
 770 que don Ordoño García?  
 VIOLANTE  
 El haber sido primero.  
 PORCELOS  
 Como rey le imaginaste.  
 VIOLANTE  
 Es verdad.  
 PORCELOS Pues, rey hallaste.  
 VIOLANTE  
 Dices bien, pero...  
 PORCELOS No hay pero:  
 775 Reina has de ser de León.  
 VIOLANTE  
 Ya me tienes convencida.  
 PORCELOS  
 Dete el cielo larga vida.  
 REY ¿Quién la venció?  
 PORCELOS La razón.  
 Ya es tuya aquella hermosura.

*Están desviados los reyes y ellos en medio*

780 REY Y tú, don Diego, has de ser  
 el jüez y chanciller  
 de mis reinos.  
 PORCELOS Soy tu hechura.  
 REY Hasta agora no vencí  
 porque el fin de la vitoria  
 785 es el triunfo y es la gloria  
 y ésa, Violante, está en ti.  
 VIOLANTE  
 Ya, señor, que esto ha de ser,  
 en mi mano hallaréis vos  
 fe y amor.

*Vale a dar la mano y cay Violante*

790 ¡Válgame Dios!  
 ¿Esto es casarse o caer?  
 LEONOR ¡Mal agüero!  
 PORCELOS Es error vano;  
 no hay agüeros.



NO HAY DICHA NI DESDICHA HASTA LA MUERTE

Acto Segundo

Ordoño, Rey  
Don Diego Porcelos  
Don Vela  
Violante, Reina  
Leonor, dama  
Brianda, esclava  
Mongana  
Carrasco  
García

*Ordoño y Porcelos*

815 ORDOÑO Después que el reino poseo  
con imperio singular,  
por tenerte más que dar,  
tener más reinos deseo;  
820 que, como vives en mí,  
una misma cosa fuera  
que para mí los tuviera  
o tenerlos para ti.

PORCELOS  
825 A tantas obligaciones  
responda por mí el silencio.  
Tu esclavitud reverencio;  
hierros en el alma pones.  
Mas ya que estás generoso,  
una merced me has de hacer,  
830 para que yo pueda ser  
de todo punto dichoso.  
Sírvate don Vela, que es  
el más noble caballero  
de Castilla.

ORDOÑO Consejero  
sois de mi estado, Marqués.

PORCELOS  
835 Títulos has inventado  
para darme. ¿Partiré



875           por merced que tú le tengas  
              con su homenaje en León.  
              Tu casa es noble prisión;  
              si anda libre, no prevengas  
              más honra, más libertad.  
880           Si en mi servicio reparas,  
              hasta tocar en mis aras  
              ha de llegar tu amistad.

*Vase*

PORCELOS

              Entre dos imanes sigo  
              la luz de un norte pequeño,  
885           entre el gusto de mi dueño  
              y el provecho de mi amigo.  
              Partido está el corazón  
              y vivo estando partido,  
              porque milagros han sido  
890           de amistad y obligación.

*Sale don Vela*

VELA       Amigo y señor, ¿podré  
              dar a mi mismo cuidado  
              parabién de que ha llegado  
              mi libertad?

PORCELOS

                                  No lo sé;  
895           porque, teniendo los dos  
              un cuidado y un tormento,  
              con el grave sentimiento  
              ni sé de mí ni de vos.  
              Sé a lo menos estos días  
900           que en fortunas tan siniestras  
              mis mercedes serán vuestras  
              y vuestras prisiones más.

VELA       Pues ya, amigo, no pretendo  
              libertad. Otra prisión  
905           padece mi corazón.

PORCELOS

              Declárate, no te entiendo.  
VELA       Leonor hermosa es su dueño  
              y ojalá de César fuera  
              para que imperios le diera.  
910           Aunque él es mundo pequeño,  
              preso pobre, y desdichado,  
              ¿quién dijera que podía  
              tener tan alta osadía?  
              Parece que te has turbado.  
915           Si amas, don Diego, al momento  
              abrasaré mis antojos,  
              negaré luz a mis ojos,

borraré mi pensamiento.  
PORCELOS  
No, amigo, pero sentí  
que ames imposibles.  
920 VELA Hoy  
sólo en esto feliz soy.  
Favores tengo.  
PORCELOS ¡Ay de mí!  
VELA Pienso que mi amor te inquieta.  
PORCELOS  
No, el favor me maravilla.  
925 VELA ¿Conoces una esclavilla  
que por hermosa y discreta  
es el gusto de Leonor?  
PORCELOS  
Sí, la conozco.  
VELA Ella ha sido  
la que un papel me ha traído.  
PORCELOS  
930 Eso es ya más que favor.  
VELA Ella sale, yo me voy.  
No piense que te he contado  
este amoroso cuidado  
viendo que tu amigo soy.  
Vase  
PORCELOS  
935 ¿A quién habrán sucedido  
a un mismo punto dos muertes?  
Vela, troquemos las suertes.  
Sea yo el favorecido  
de Leonor, y tú del Rey.  
940 Amé a Leonor y pensaba  
que amado también estaba.  
Olvidar debo, que es ley  
de la amistad. Declaró  
su amor y dicha conmigo.  
945 Fue primero, soy su amigo;  
mi lengua y ojos selló.  
Mas si ya tiene favores,  
¿cómo Leonor me ha engañado?  
Pene y calle mi cuidado  
950 sin celos y sin rigores.

*Salen Leonor y Brianda*

BRIANDA

Señora, el Conde está aquí.

LEONOR

Bien al alma lo decía  
una secreta alegría  
que antes de verle sentí.



Mejórate de cuidado  
y perdona si atrevido  
te doy consejo. En León  
1000 hay varones singulares  
que abrasen en tus altares  
víctimas del corazón.  
Estima a alguno por quien,  
1005 de la mejora del gusto,  
de lo acertado y lo justo,  
te venga a dar parabién.  
*Vela* atenta en tu cuidado,  
*vela* bien en tu deseo,  
*vela* en tu mejor empleo.  
1010 [Ap.] (Ya lo he dicho y lo he callado). *Vase*

LEONOR ¿Qué dices?  
BRIANDA Ap. Culpas son mías;  
amores y engaños son  
de mi mala condición.

1015 LEONOR Ingrato, esas villanías  
bien merecidas están  
de aquélla que favorece  
hombre que no lo merece.  
¿Agradecimientos dan  
1020 los hombres desta manera  
a quien los ama y adora?

BRIANDA  
La Reina está aquí, señora.  
LEONOR Para que callando muera.

*Sale la Reina*

REINA Esto importa remediar.  
1025 Entra, Brianda, a pedir  
recado para escribir.

BRIANDA [Ap.]  
Miedo tengo y no pesar  
de lo hecho. Amo a don Vela,  
y así en nombre de Leonor  
le engaño con mi favor.  
1030 El amor todo es cautela.  
*Vase*

REINA Quisiera no haber oído  
los enojos con que estás,  
aunque nunca oyera más,  
aunque perdiera un sentido.  
1035 ¡Qué mejor le hubiera sido  
a quien oyó la sirena  
nacer sordo si en la arena

el alma deja en despojos!  
 ¿De qué nos sirven los ojos  
 si es el ver para más pena?  
 1040     ¿Tú confiesas que has amado  
 y tú favores confiesas?  
 ¿Son propias acciones ésas  
 de quien la sangre ha heredado  
 1045     de reyes que han coronado  
 sus escudos de leones?  
 ¿Cuándo a villanas pasiones  
 se abatió cual mariposa  
 el águila caudalosa  
 1050     coronada de blasones?  
 Leonor, Leonor, aunque sea  
 honesto el amor, lo debe  
 cubrir con montes de nieve  
 la que ser buena desea.  
 1055     Si el Conde te galantea,  
 consentillo tú y callar  
 por favor pudo bastar.  
 Pero amor, quejas y agravios  
 ni al corazón ni a los labios  
 1060     los debe el alma fiar.  
 LEONOR     Negarte lo que has oído  
 fuera loco atrevimiento.  
 Amé en Navarra.  
 REINA                     Ya siento  
 1065     el disgusto repetido,  
 que negarlo hubiera sido  
 respeto y virtud más clara;  
 y negando se repara  
 lo que a saberse comienza,  
 que es ramo de desvergüenza  
 1070     el confesar cara a cara.  
                               *Sale Brianda*  
 BRIANDA     Aquí está la escribanía.  
 REINA     Déjala en ese bufete,  
 porque quiero escribir. Vete.  
 BRIANDA [*Ap.*]  
 1075     ¡Oh, si ya volase el día,  
 para hablar con esperanza  
 al que mi amor engañó!  
 Captivo está como yo;  
 amor da la semejanza.  
                                       *Vase*  
 REINA     Lo que yo dictare, escribe.  
 1080     Quiero enmendar tus errores,

borrar quiero los favores  
 que el Conde de ti recibe.  
 LEONOR Un error tan acertado  
 difícil es de enmendar.  
 1085 *Ap.* (Y mal se pueden borrar  
 favores que amor ha dado).  
 REINA Meditar se debe el modo  
 de escribir este papel.  
 LEONOR Y plega a Dios que con él  
 1090 no vengas a errallo todo.  
  
*Ordoño a la puerta*  
 ORDOÑO  
 La Reina está con Leonor.  
 Escribir querrá a Navarra.  
 ¡Ah, mujer cuerda y bizarra,  
 dulce objeto de mi amor!  
 1095 Desde aquí pienso mirarte;  
 rayos tus ojos serán.  
 Desde aquí soy tu galán;  
 a hurto quiero adorarte.  
 Una cadena y rubí  
 1100 que el rey de Toledo Azar  
 me envió, te vengo a dar.  
 ¿Qué imperio no es para ti?  
 ¿Haslo ya pensado?  
 LEONOR  
 REINA Di...  
 ORDOÑO  
 Al Rey su padre responde.  
 REINA «...Conde Porcelos»  
 1105 ORDOÑO ¿Al Conde  
 escribe la Reina? Sí,  
 algo le querrá mandar.  
 LEONOR «...Porcelos».  
 REINA «Si te he estimado...»  
 ORDOÑO  
 Discretamente lo ha honrado;  
 1110 ella me quiere imitar.  
 LEONOR «...amado».  
 REINA *Ap.* (¡De esa razón  
 tu loca pasión colijo!  
 «¡Amado!» ¡La boca dijo  
 lo que está en el corazón!)  
 «Estimado» dije.  
 1115 LEONOR Así  
 va escrito.  
 ORDOÑO ¡Bien lo advertió;  
 aun el eco la ofendió!  
 ¡Qué honestidad!

REINA Por aquí  
este papel no va bueno.  
Otro toma.

1120 ORDOÑO ¡Qué atajada  
se ve la mujer honrada!  
Escribiendo a un hombre ajeno  
todo es recato y temor,  
todo es pesar y medir

1125 la razón que ha de escribir  
porque no parezca amor.

REINA «Conde don Diego Porcelos...»

ORDOÑO  
Dejarla quiero, mas no,  
que quizá es cosa que yo  
a su instancia he de hacer.

1130 LEONOR «...celos».

REINA «No niego que te he estimado  
y que favores te di...»

ORDOÑO  
¡Dios me valga! ¿Estoy en mí?  
¡Oh, necio desconfiado!  
¿Los reyes no favorecen?  
De estos favores hablé,  
claro está.

LEONOR Di...

REINA «Pero yo  
siempre te amé...»

ORDOÑO Aquí padecen  
ilusiones mis oídos,  
1140 engaños mi entendimiento,  
mi corazón desaliento,  
miedo y horror mis sentidos.  
¿Cómo es esto? ¿Yo dudar?  
¿Yo temer? Mas, ¡qué imprudencia!

1145 ¿Por qué no tengo paciencia  
para atender y escuchar?

LEONOR «...Amé».

REINA «Con sola intención  
de no pasar adelante...»

ORDOÑO  
¿Qué es lo que escucho?

REINA «...y tú, amante  
1150 atrevido, ¿aun en León  
pretendes más mis favores?»

ORDOÑO  
¡Pasos a mi muerte doy!  
¡Herido de un rayo estoy!  
¡Áspides piso entre flores!

1155 REINA «Ama en otra parte, pues;

no me mires ni me escribas...»

ORDOÑO

1160 Ya son injurias más vivas.  
Parasismo fatal es  
el que siento. Pero mienten  
mis oídos. Ilusiones  
son de equívocas razones.  
Mienten mis ojos; no alienten  
contra mí mortales flechas.  
1165 Vive Dios que estoy corrido  
de que hayan en mí cabido  
sombas de viles sospechas.  
El Conde fue mi trofeo;  
la Reina es ángel divino:  
1170 miento yo si lo imagino,  
matareme si lo creo.

*Vase*

LEONOR Acabemos ya, señora,  
que atormentándome estás.

REINA No quiero que escribas más.  
1175 Quédese el papel agora.  
Peor será que tu letra  
llegue a sus manos, y ansí  
tú misma te enmienda a ti  
con mi ejemplo.

*Rómpele*

1180 Mal penetra  
su obligación quien no sabe  
disimular sus pasiones  
y dirigir sus acciones  
a virtud con rostro grave.  
1185 Los libros de devoción  
de noche me has de leer;  
borrar quiero y deshacer  
esa fácil impresión  
de tus afectos.

LEONOR Señora...

REINA 1190 ¡No repliques! Sangre mía  
no tendrás si bazarria  
no muestras al Conde agora  
en desprecios. Si crüel  
no rompes amantes lazos,  
yo misma te haré pedazos,  
más que he hecho a este papel.  
1195 No puedo, no, consentillo,  
soy esquiva y singular.

LEONOR ¿Tanto delito es amar?

REINA Tanto delito es decillo.



1230 CARRASCO Y sacaré un hospital.  
Ahora bien, el naípe es mío.  
Pare, Mongana.  
MONGANA Esta espada  
como el sombrero me enfada.  
*Quítaselo todo*  
CARRASCO Pues perderá, yo lo fío.  
MONGANA  
1235 ¿Dicha hasta aquí se promete?  
A dos y dos.  
CARRASCO Cobarde es  
sota y rey.  
MONGANA Una, dos, tres...  
hay; cuatro, cinco, seis, siete:  
doblé mi parte.  
CARRASCO ¿Y celebra  
1240 de esa manera el ganar?  
¿Cómo tengo de jugar  
si así un rosario me enhebra  
de pintas?

*Arroja los naipes y, mientras los recoge Mongana, se va Carrasco con todo*

MONGANA No regañemos.  
Ni arroje naipes, soez.  
1245 Yo los cogeré esta vez,  
y con paciencia juguemos.  
¿Por una suerte los muerde  
y gruñe más que un lechón?  
Naipes, tened compasión  
1250 de un desdichado que pierde  
eternamente. Mi parte  
dejé doblada. Un real  
era todo mi caudal.  
Dos he de hallar. Deste arte  
1255 pudiera medrar, que... ¿Qué?  
¿Espada, capa, sombrero,  
mi dinero y su dinero?  
¡Ah, Carrasco! Él se me fue  
con todo. ¡Demonio! ¡Caco!  
1260 ¡Ah, señores, por mi amor!  
¿Hay quien me enseñe una flor  
para ganar a un bellaco?  
¿Que sea yo tan probete  
y bestia tan desmañada  
1265 que no sepa la puñada,  
las niñas ni el panderete?

*Sale don Vela*

VELA Acaba ya de llegar  
noche, de la luz trofeo.  
Agradéceme el deseo,  
1270 pues te sé lisonjear.  
En este parque te espero  
como quien te desafia,  
¡sepulten la luz del día  
los mares deste hemisfero!

MONGANA  
1275 Mi amo es éste. ¿Qué he de hacer,  
que parezco jugador  
de pelota, u nadador?  
El juicio he de perder;  
al agua me he de arrojar.

*Échase en el suelo y hace que nada*  
1280 ¡Oh, qué buena está y templada!  
¡Fu, fu! ¡Lindamente nada  
quien nada sabe ganar!  
A la garganta me llega;  
no nada el cisne mejor.

VELA ¿Estás loco?  
1285 MONGANA Sí, señor,  
y aun borracho. Hombre que juega  
sin ramilletes de flores  
no es hombre da habilidad.  
Pégasme la adversidad,  
1290 que sólo dan los señores  
su desdicha a los criados.  
Vete, pesia a mi linaje  
de León.

VELA ¿Y el homenaje?  
MONGANA  
¿A dónde más desdichados  
que aquí?  
1295 VELA No me has de llamar  
infeliz de esa manera;  
en palacio hay quien me quiera.  
Ya anochece y he de hablar  
a cierta dama.

MONGANA ¿Quién es?  
VELA No lo has de saber.  
1300 MONGANA Reviento  
por sabello y aun lo cuento  
desde agora.

VELA Toma, pues,  
tu capa.  
MONGANA ¿Qué capa?  
VELA Espero

dulce amor en la estacada.  
Toma tu espada.

1305 MONGANA ¿Qué espada?  
VELA Cúbrete.  
MONGANA ¿Con qué sombrero?  
VELA ¿Jugaste?  
MONGANA Y están perdidos.  
Di, ¿quién es la dama? ¡Ya  
alguna dueña será  
1310 viuda de siete maridos!  
VELA Pues necio, infame, decid:  
¿la espada se ha de jugar?  
¿Cómo habéis de acompañar?  
MONGANA  
Con piedras, como David.

*Vase. Sale Porcelos*

PORCELOS

1315 Viento que movéis las flores  
deste parque sin sosiego,  
templad agora mi fuego  
y llevadme los rigores  
del pensamiento. Templad  
1320 y haced que apacibles sean  
tres cosas que en mí pelean:  
celos, amor y amistad.  
VELA ¿Es don Diego?  
PORCELOS Amigo mío,  
es el que vuestro ha de ser.  
1325 El aura vengo a coger  
deste parque hermoso y frío.  
VELA Yo, amigo, vengo a esperar  
la noche que va llegando.  
Amando estoy y esperando;  
1330 a Leonor tengo de hablar,  
porque así me lo mandó  
en este papel. No sé  
si a leello acertaré,  
como la luz se ausentó.  
PORCELOS

1335 Distintamente se ven  
las letras *Ap.* (¡En yelos ardo!)  
*Lee:* «Vela, esta noche os aguardo...»  
Considera, amigo, bien,  
que ésta no es su letra *Ap.* (Y yo  
1340 penas del alma desato).  
VELA Quizá para más recato  
la letra disimuló.  
PORCELOS

Pudo ser. *Ap.* (Vuelva mi pena a afligir mi corazón).

1345 VELA Ya que está de confusión y sombras la noche llena, amigo Conde, perdona, ¿este puesto guardarás?

PORCELOS

1350 No te negaré jamás, vida, caudal y persona. *[Ap.]* ¡A qué de cosas me obligo de dudas y de tormento, y sólo siento que siento los amores de mi amigo!

*Sale Ordoño por el otro lado*

ORDOÑO

1355 Ni el corazón en mi pecho, ni yo en mi casa he cabido. A los campos he salido a dar voces a despecho. De mi recato y decoro

1360 oiga la noche mi llanto. ¡Que un hombre que estimo en tanto y una mujer que yo adoro puedan ofenderme! Error será de mi fantasía.

1365 ¿Y la Reina notaría aquel papel a Leonor para el Conde que quizá la sirve y la galantea? Esto fue, y aunque no sea,

1370 me he de vencer y será.

*Sale Brianda a la ventana*

PORCELOS

Ya abrieron esa ventana. Leonor será.

VELA Llego pues.

ORDOÑO *Ap.*

Aquí hay gente; galán es de alguna dama.

PORCELOS Inhumana

1375 es la Fortuna conmigo, que ha dado pies de pavón a mi bizarra ambición en la envidia de un amigo.

VELA ¿Es Leonor la que el aurora ha anticipado?

1380 BRIANDA Leonor  
es la que os habla, señor,  
y Leonor la que os adora.

ORDOÑO  
Leonor pienso que nombró.

PORCELOS  
«Adora» dijo. ¡Ay de mí!

1385 Si no es que bien no entendí,  
ella en efeto olvidó.

ORDOÑO  
Oír quisiera si es ella.

VELA Mi Leonor, si os he obligado,  
diré que no me ha olvidado  
de todo punto mi estrella.

1390 ORDOÑO  
«Mi Leonor» dijo sin duda.  
¡Oh, si fuese éste don Diego!  
¡Dame, noche, tu sosiego!  
¡Habla por mí, noche muda!

BRIANDA

1395 Don Vela, testigos son  
los cielos de mis favores.

ORDOÑO  
¿«Don Vela» ha dicho? ¡Ah, rigores  
de mi pena y confusión!

PORCELOS  
(Un hombre está allí parado.  
A reconocelle voy,  
que yo mismo amparo soy  
de mi injuria y mi cuidado).  
Caballero, en cortesía  
pedirle y rogarle quiero  
que desocupe el terrero.

1405 ORDOÑO  
Cierta es la desdicha mía  
que no es quien habla a Leonor  
Porcelos. Antes le guarda  
las espaldas. ¡Oh bastarda  
naturaleza de amor!

1410 Quiérole bien, ¿y me ofende?  
¡Matarele!

PORCELOS Caballero,  
pues otro llegó primero,  
váyase, si no pretende...

ORDOÑO

1415 Él es. No quiere a Leonor,  
y pues al otro acompaña,  
aquí hay traición. No me engaña

1420 mi sospecha. Lo mejor  
es retirarme y pensar  
bien mis dudas y sospechas.  
Agravio, detén tus flechas,  
afloja el arco al pesar.

*Vase*

BRIANDA

1425 Don Vela, como es temprano,  
anda gente en el terrero;  
más tarde y otra noche espero.

*Vase*

VELA Adiós, ángel soberano.

PORCELOS

1430 Mal hice en no conocer  
quién era, que un poderoso  
fuerza es que tenga envidioso.  
Mi enemigo puede ser  
que vio dos y no se atreve.  
Sígolo.

*Vase y sale Mongana con un asador, embozado con una rodilla  
y una cazuela por sombrero*

VELA ¿Quién va? ¿Quién es?

MONGANA

Un fiel criado que tienes.

VELA ¿Cómo de esa suerte vienes?

MONGANA

1435 Vengo del modo que ves  
a guardarte las espaldas  
por si te buscan traidores.  
¿Qué te han dado?

VELA Mil favores.

MONGANA

1440 Más valieran esmeraldas  
y aun cuartos. Yo lo primero  
que en las cocinas topé  
me vestí, porque no sé  
de espada, capa y sombrero.

VELA Esa es gracia necia y fría.

MONGANA

1445 ¿Yo gracejo para mí?  
Si no me vistes, así  
te he de acompañar de día.  
¿Quién es la dama tan blanda  
que quiere a un pobre?

VELA Es un cielo.

MONGANA

1450 Bien lo mereces. Sabrelo,

aunque muera en la demanda.

*Vanse. Sacan luces y sale el Rey*

ORDOÑO

1455 Poned las luces ahí  
y dejadme solo. Estoy  
tan fuera de mí, que soy  
una sombra del que fui.  
¿De qué me sirve reinar  
si mi poder es tan breve  
que el agravio se me atreve  
como a hombre particular?  
1460 Y en medio deste tormento  
lo que más he de sentir  
es el no poder decir  
a ninguno lo que siento.  
¡Hola!

*Sale Porcelos*

PORCELOS Señor...

ORDOÑO Conde amigo.

PORCELOS

1465 No me honréis así, señor.

ORDOÑO

*Ap.* ¿Vos contra mí? ¿Vos traidor?  
Yo me engaño, sombras sigo.  
¿Contra mí mi propia hechura?  
No puede ser. ¿Contra mí  
1470 hombre a quien el ser le di?  
No puede ser. Es locura.  
¿Contra mí, atrevido vos  
levantándoos yo del suelo?  
Mas, ¿qué mucho si en el cielo  
1475 sucedió lo mismo a Dios?  
Vencerme tengo, y en vez  
de matarle, le daré  
esta cadena que fue  
hermosa labor de Fez).  
1480 Dos joyas me han presentado.  
Ésta, don Diego, es la una.  
Con vos parto.

PORCELOS A mi fortuna  
estoy, Rey, muy obligado.

ORDOÑO

Decid al merecimiento  
y a mi amor.  
1485 PORCELOS Prendas de esclavo  
son las cadenas.

ORDOÑO Alabo

la humildad y el rendimiento.  
Don Diego, dime verdad,  
¿amas?

1490 PORCELOS Señor, galanteo;  
doy prisiones al deseo  
y enfreno la voluntad.  
Que amaba podré decir,  
y mi dama está crüel.  
1495 Muerte me ha dado un papel;  
fuerza es no amar y sentir.  
Un papel que hoy he leído,  
aunque no era de su letra,  
vida y alma me penetra.

ORDOÑO *Ap.*  
(¿Qué escucho? Estoy sin sentido).  
1500 Si de su letra no fue,  
¿cómo recibes pasiones?

PORCELOS  
Eran tuyas las razones.

ORDOÑO *Ap.*  
(Mis dudas averigüé.  
«Un papel que hoy he leído  
1505 aunque no era de su letra,  
vida y alma me penetra»;  
ello está bien entendido.  
La letra fue de Leonor,  
de la Reina las razones.  
1510 ¿Qué quiero, más prevenciones?  
Disimulemos, rigor).  
Conde, casaros deseo.  
Leonor mi prima ha de ser,  
si gustáis, vuestra mujer.

PORCELOS  
1515 *Ap.* (En gran turbación me veo.  
Decir quisiera de sí.  
En medio don Vela está,  
y si favores le da,  
me ofendo también a mí).  
1520 Sí, gustara yo, señor,  
y agora estoy de tal arte  
que... mas no.

ORDOÑO Si en otra parte  
tenéis, don Diego, el amor,  
no os casaré, no os turbéis.

PORCELOS  
1525 Amo, y para no agraviar  
a un amigo, el olvidar  
es forzoso.

ORDOÑO Bien hacéis  
 y bien claro habéis hablado.  
 Idos y pensaldo bien.

PORCELOS  
 1530 Vida los cielos os den.

ORDOÑO *Vase*  
 ¿No os casáis? ¿No vais turbado?  
*Sale la Reina*

REINA Rey, señor y dueño mío,  
 veros mis ojos desean.  
 No os he visto en todo el día,  
 1535 que es un siglo en vuestra ausencia.

ORDOÑO  
 Huelgo, señora, de veros.  
*Ap.* (Quiero juntar esta puerta  
 y tomar resolución  
 en el golfo de mis penas).

REINA *Ap.*  
 1540 Con inquietud está el Rey.

ORDOÑO  
 Violante.

REINA ¿No decís Reina?

ORDOÑO  
*Ap.* (Vizcaíno es el agravio.  
 Con dolor no hay elocuencia,  
 breves razones). Señora,  
 1545 a Navarra es bien te vuelvas;  
 luego has de partirte. [*Ap.*] (Tente,  
 no te descubras más, lengua).

REINA Mal que nunca se previno  
 hiere, señor, con más fuerza.  
 1550 Amagos tenéis de rayo,  
 da la muerte y después truena.  
 Mudanzas tan de repente  
 sólo el tiempo las hiciera,  
 sólo el mar. Varón insigne,  
 1555 varios semblantes no muestra.  
 ¿Vos con ceño? ¿Vos callando?  
 ¿Vos con profunda tristeza?  
 ¿Vos decirme que me vaya?  
 ¿Qué novedades son éstas?

1560 Si es que os canso, dueño mío,  
 por esclava humilde vuestra,  
 podéis dejarme en palacio,  
 si no por esposa y reina.  
 ¿Cuándo al can que se ha criado,  
 1565 aunque más inútil sea,

se echa de casa, señor?  
 Mi amor y lealtad merezcan  
 los privilegios de un bruto.  
 Si alguna mortal belleza  
 1570 os da cuidado y amor,  
 bien sé y estoy satisfecha  
 de que no os amaré tanto,  
 aunque mayor dicha tenga.  
 Pues ser ingrato por ser  
 1575 amante, ¿no es excelencia  
 en hombre particular?  
 ¡Cuanto más en la grandeza  
 de un rey, semejante a Dios,  
 que con justicia gobierna  
 1580 sus acciones y vasallos!  
 ¡Ea, señor, resistencia,  
 resistencia a las pasiones!  
 Como han estado secretas  
 hasta agora, proseguid  
 1585 con el silencio y modestia.  
 Hija soy de un rey famoso,  
 de antiguos reyes soy nieta,  
 no desmerezca por mí.  
 ¿Qué dirán ajenas lenguas  
 1590 de que a modo de repudio  
 así a mi padre me vuelva  
 baldonada y ofendida?  
 Eso no, Dios no lo quiera,  
 o al menos sepa la causa  
 1595 por qué, señor, me destierran  
 vuestros ojos de su luz,  
 que sin vos, todo es tinieblas.  
  
*Vuelve las espaldas el Rey*  
 ¿Por qué, por qué, señor mío?  
 ¿Aun no merezco respuesta?  
 1600 Morir sin saber de qué,  
 mal es que no se consuela.  
 Pues ¡vive Dios, que he de ser  
 en las llamas desta vela  
 como Cévola el romano!  
  
*Toma una vela con su candelero y amaga a quemar la mano*  
 1605 Abrasar tengo con ella  
 esta mano, u la ocasión  
 de mis desdichas y penas  
 tengo de saber de vos,  
 porque consolada muera.  
 1610 Ya que lástima no os doy,

horror os daré que pueda  
sacar piedad de ese pecho.  
Mejor, diré de esa piedra.

ORDOÑO

Si los ojos abrasaras  
como la mano...

*Deja la vela*

1615 REINA No es ésta  
palabra de un rey cristiano.  
No es hijo de la prudencia  
lo que esa razón promete.  
1620 Vive el cielo, que de estrellas  
se corona, y son los ojos  
de su luminosa esfera,  
que mis pensamientos son  
de más gallarda pureza  
que sus altos rosiclères.  
1625 En llegando a tal ofensa  
no hay humildad, no hay amor,  
no hay recato, no hay paciencia;  
tigre soy, haré pedazos  
cuanto encuentre. Vuestra Alteza  
1630 enmiende y borre lo dicho  
advirtiéndome que a la lengua  
con candados de marfil  
encerró naturaleza  
como a fiero animal. Pues,  
1635 si se desata y se suelta  
con heridas incurables  
en las honras hace presa.  
Animal es prodigioso,  
su velocidad detenga,  
1640 enfrene su curso leve,  
hable con tiento, y proceda  
más advertido y más cuerdo;  
porque las palabras nuestras  
son ríos que atrás no vuelven  
1645 si no es con infamia y mengua  
diciendo que hemos mentado.  
Mis ojos, con eminencia,  
símbolos son del recato.  
La nieve, las azucenas,  
1650 los rayos del sol no han sido  
jeroglíficos y empresas  
de la virtud como ellos.  
Los que imaginan y piensan  
lo contrario son traidores.  
1655 ¡Qué mucho que me enfurezca,

considerando y sintiendo  
los misterios que en sí encierran  
palabras que son caballos  
preñados de gente griega!  
1660 «Si los ojos abrasaras  
como la mano»: revienta  
mi pecho cólera y fuego;  
es un Mongibelo, un Etna.

*Salen a la puerta Leonor y criados*

1665 ¡Por los cielos soberanos!  
¡Que con esa espada diera  
muerte a esta vida infelice,  
a no saber que se alegra  
Vuestra Alteza con mi daño!  
Y aun con esa espada misma  
1670 le diera muerte a no ver  
que es acción villana y fea,  
que es sacrilegio, atreverse  
a aquella deidad inmensa  
de los reyes. [Ap.] (Ya me oyeron;  
1675 disimulo, pues). Y en esta  
confusión, yo desperté.  
Halleme, señor, sin fuerzas  
y sin sueño tan pesado.  
¡Qué alegre está quien despierta  
1680 de ilusiones y fantasmas!

ORDOÑO [Ap.]

Violante ha estado muy cuerda  
disimulando. Con éstos  
encubramos las sospechas.

*Sale Leonor*

LEONOR A las voces he venido  
sin saber la ocasión.

1685 ORDOÑO Ésta  
es piedra contra los sueños.

*Dale una sortija*

Tomalda, pues, y no crean  
más en ellos vuestros ojos.

REINA [Ap.]

Por disimular la acetan  
mis manos.

1690 ORDOÑO [Ap.] Y yo la doy  
por hacer más experiencias.

*Fin del Acto segundo*

## NO HAY DICHA NI DESDICHA HASTA LA MUERTE

### Acto Tercero

Hablan los del segundo, más:

Marcela, dama

Un criado

Isabela, dama

Los músicos

*Porcelos, Vela, Mongana*

PORCELOS

Al fin murió don García  
en las prisiones.

VELA

Ansí

1695

me viene a faltar a mí  
la esperanza que tenía.  
Sólo ese resquicio abrió  
a mí dicha la fortuna;  
ya no hay esperanza alguna.

MONGANA

Buen ventanazo nos dio.

PORCELOS

1700

Si la potencia divina  
es quien la fortuna mueve,  
desconfiar no se debe,  
pues donde no se imagina...

MONGANA

1705

Eso dicen de la liebre,  
donde no piensan saltó,  
pero de la dicha, no.

VELA

¡Bárbaro, harás que te quiebre  
la boca!

PORCELOS

Gusto de oílo,  
dejalde.

VELA

Vete de ahí  
u calla, Mongana.

1710

MONGANA

Aquí  
trobaré aquel estribillo:  
« ¡Oh terribles agravios!  
Mátanme de hambre y ciérranme los labios» .

VELA

Nunca hablaste sin dar pena.

1715 MONGANA  
 ¿Cómo de ésas tú me das?

PORCELOS  
 ¿Con necesidad estás?  
 Toma, amigo, una cadena.

MONGANA  
 Muy bien se la puedes dar;  
 ánimo, que es cobarde.

1720 Las cuatro son de la tarde  
 y podemos comulgar,  
 como están mis tripas anchas  
 a estas horas. Ansí viva,  
 que puedo vender saliva.

1725 ¿Hay quien quiera sacar manchas?

PORCELOS  
 Aunque es dádiva del Rey,  
 ¿en quién mejor empleada?

VELA La merced es escusada.

PORCELOS  
 Tomarla tienes.

VELA Si es ley

1730 obedecer, tuyo he sido.  
 ¡Ah, bellacón!

MONGANA ¡Qué regalo!  
 No fue el estribillo malo;  
 la cadena le ha valido.

PORCELOS  
 Digo, pues, que la desdicha  
 es vivir desconfiando.

1735 Nadie sabe en qué ni cuándo  
 ha de venirle la dicha.  
 ¿Cuántos, en lo que tuvieron  
 por dicha, su muerte hallaron?

1740 ¿Cuántos, cuando no pensaron,  
 ricos y alegres se vieron?  
 Don Vela, mientras vivimos  
 no hay buena ni mala suerte  
 hasta que llegue la muerte,

1745 que es el fin a que nacimos.  
 Morir bien y a la vejez,  
 es la dicha verdadera  
 y así el hombre hasta que muera  
 no puede, no, ser jüez

1750 de su mala o buena suerte.  
 Vivir es dicha. Al morir,  
 la dicha se ha de advertir  
 si es mala o buena la muerte.  
 Quien muere bien es dichoso;



y me habrá de suceder,  
 temiéndolo estoy por puntos,  
 1800 lo que a tres ciegos que juntos  
 rezaban para comer.  
 Dijo al uno una tapada:  
 «Tome este escudo, Tomé,  
 y repártalo» y se fue  
 1805 no dejando a Tomé nada.  
 Regocijados deste arte,  
 los ciegos se concomieron  
 y sus partes le pidieron:  
 « ¡Tomé, mi parte, mi parte!» .  
 1810 Él juraba a Jesucristo  
 y ninguno le creía,  
 y hubo ciego que decía:  
 « ¡Sí se lo dio, yo lo he visto!» .  
 Sin más ni más, [a] intervalos  
 1815 confundidos en los modos,  
 andaban a palos todos  
 y se molieron a palos.  
 VELA Vete ya.  
 MONGANA Dime, ¿quién es  
 la tal dama?  
 VELA Bestia, vete.  
 MONGANA  
 1820 ¿Es mondonga? ¿Es del retrete?  
 Sépalo y muera después.  
*Vase. Sale Brianda*  
 BRIANDA [Ap.]  
 (Vi a don Vela y he venido  
 como blanca mariposa  
 sitiando la luz hermosa  
 1825 que su cuna y tumba ha sido).  
 Señor don Vela.  
 VELA Brianda,  
 aurora de mi consuelo,  
 iris sacro de mi cielo,  
 mensajera por quien anda  
 1830 comunicándose el bien  
 de mi vida y de mi amor,  
 dime, ¿ cómo está Leonor?  
 BRIANDA  
 Buena y amando también.  
 VELA Dale esta cadena y ruega  
 1835 que la aceté y en su pecho  
 la vea yo, satisfecho  
 de que favor no me niega.  
 Por la extraordinaria hechura,

1840 ya que no por el valor,  
 digna ha sido de Leonor.  
*Dale la cadena*  
 BRIANDA Luego la daré.  
 VELA Procura  
 hacer mis partes.  
 BRIANDA Es cierto.  
 VELA ¡Quién te diera un gran tesoro!  
*Vase*  
 BRIANDA  
 1845 En las finezas del oro  
 de mi amor está encubierto.  
 Disculpada es mi malicia:  
 remedio a mi amor prevengo  
 y ya se verá que tengo  
 mayor amor que codicia.  
 1850 La cadena le he de dar.  
*Sale Leonor*  
 LEONOR Brianda.  
 BRIANDA Señora mía,  
 ¿cómo te va de alegría?  
 ¿Cómo te va de pesar?  
 LEONOR De todo tengo, aunque son,  
 1855 entre mis quejas y amores,  
 las horas tristes mayores.  
 BRIANDA  
 Así dice una canción:  
 «¡Oh si volasen las horas  
 del pesar,  
 1860 como las del placer  
 suelen volar!»  
 Ésta ha de estarte muy bien.  
 Ponte al cuello esta cadena.  
 LEONOR ¿Quién te la ha dado?, que es buena.  
 BRIANDA  
 1865 No me preguntes de quién.  
 LEONOR ¡Ay, si de don Diego fue!  
 No te quiero examinar.  
 BRIANDA *Ap.*  
 (Don Vela se ha de engañar  
 si la cadena le ve).  
 1870 También en deuda me estás  
 de que me voy porque viene.  
*Vase*  
 LEONOR ¿Qué mujer tu agrado tiene?  
 Discretamente te vas.  
*Sale Porcelos*

PORCELOS

1875 Aquí me encuentro a Leonor  
y con dos afectos lucho.  
Mucho es mi respeto, y mucho  
es en el alma el amor.

1880 ¿Llegaré? Tengo temor  
de ofender a la amistad.  
¿Callaré? Será crueldad  
no explicar mis propios daños.  
¿Hablaré? Dirame engaños.  
¿Huiré? Tengo voluntad.

LEONOR Conde, pasad adelante.

1885 ¿Qué teméis ni qué dudáis?  
¿Suspenso al verme quedáis?  
¿Sois acaso aquel amante  
que prometió del diamante  
la fineza y resplandores,

1890 lo fino de los colores  
de la rosa, hija de mayo,  
la fortaleza del rayo,  
y el amor de los amores?

PORCELOS

1895 ¿Y sois vos la que ha jurado  
ser ejemplo de amistad,  
ser lealtad de la lealtad,  
ser cuidado del cuidado,  
ser el amor de lo amado,  
ser olvido del olvido,

1900 ser el ser que firme ha sido,  
ser muerte de la mudanza,  
ser vida de la esperanza?

LEONOR Sí, lo juré y lo he cumplido.

PORCELOS

1905 LEONOR Mucho lo dudo, Leonor.  
Mucho lo afirmo, don Diego.  
No juzga de luz el ciego,  
ni el cobarde del valor.  
Como en vos faltó el amor,  
miráis como por antojos

1910 de color verdes y rojos.  
Cuantos objetos se ofrecen  
rojos y verdes parecen,  
y está el color en los ojos.

PORCELOS

1915 Tener más crédito y fe  
el hombre que estima y ama,  
con lo que dice la dama  
que con lo mismo que ve,  
no es fineza. Engaño fue

1920 y error del entendimiento,  
 o es la fe de cumplimiento.  
 Pero yo, que estoy en mí,  
 si he de creer lo que vi,  
 he de sentir lo que siento.

1925 Si a mí tu pecho me adora,  
 eres traidora a mi amigo,  
 y si a él adoras, conmigo  
 eres otra vez traidora.  
 Mira quién eres, señora,  
 pues que traidora has de ser

1930 con querer u no querer.  
 Y si a los dos favoreces,  
 eres traidora dos veces,  
 eres monstruo y no mujer.  
 Escusado es el decir  
 tu ingratitud y mi pena.

1935 Hable por mí esa cadena  
 que acabas de recibir.  
 Por mi amigo he de sentir  
 si a su amor ingrata fueres.

1940 Mira quién soy y quién eres.  
 Mira los males que espero,  
 que si no me quieres, muero,  
 y moriré si me quieres.

1945 LEONOR Todo es enigmas y encanto  
 para más confusión mía;  
 que ni entiendo tu alegría  
 ni comprendo tu llanto.  
 De tus razones me espanto;  
 no las penetro y así

1950 en mí misma me perdí;  
 que en lenguaje tan sucinto  
 me formas un laberinto,  
 porque no sepa de mí.

PORCELOS

1955 Huyo esa voz de sirena  
 tapándome los oídos.

LEONOR Vete, piedra sin sentido.

PORCELOS

1960 Si soy piedra, esa cadena  
 tiene eslabones y ordena  
 amor, que hiriéndome están,  
 para que arroje un volcán  
 y un abismo de centellas.

LEONOR ¡Para que me abrasen ellas!

PORCELOS

Eres nieve; no podrán.

LEONOR Eres ingrato.  
 PORCELOS Tú, infiel.  
 LEONOR Tú, falso.  
 1965 PORCELOS Tú, fementida.  
 LEONOR Mientes, Conde, por tu vida.  
 PORCELOS  
 Cadena, parque y papel  
 son testigos.  
 LEONOR ¡Ah, crüel!  
 ¡Tanto engaño, tanto enredo!

*Sale a la puerta don Vela y escucha*

PORCELOS  
 Déjame, Leonor.  
 1970 LEONOR No puedo.  
 PORCELOS  
 Libre soy.  
 LEONOR Y esclava soy.  
 PORCELOS  
 ¿Cómo, si rabiando voy?  
 LEONOR ¿Cómo, si llorando quedo?  
 PORCELOS  
 Suelta la capa.  
 LEONOR La palma  
 he de alcanzar.  
 1975 PORCELOS No podrás.  
 LEONOR ¿No vale tu capa más  
 que un alma? Suéltame el alma.  
 PORCELOS  
 Engaña el mar con su calma  
 y tú con esa dulzura.  
 1980 LEONOR ¿Cuándo engañó fe tan pura?  
 PORCELOS  
 Si finge amor.  
 LEONOR Es error;  
 mas, bien dices, no es amor  
 el que llega a ser locura.

*Vase Porcelos sin ver a don Vela*

VELA ¿Esto escucho y vivo estoy?  
 1985 ¿Esto he visto y tengo vida?  
 Villana falsa, homicida,  
 tirana del ser que soy,  
 pues vida me dabas y hoy  
 desestimas tu nobleza,  
 1990 tu recato, tu belleza.  
 Y el alma que yo te di,  
 ¿cómo te lleva tras sí  
 tu misma naturaleza  
 desta suerte? ¿Desta suerte

1995 se premia mi inmenso amor?  
Eres símbolo, Leonor,  
del engaño y de la muerte.

LEONOR Hombre, ¿quién eres? Advierte  
con quien hablas, que a mi ver  
vienes loco.

2000 VELA Puede ser,  
que locos hace una pena.  
Ap. (¡Que trayendo mi cadena,  
esto diga una mujer!)  
Si amor a don Diego tienes,  
¿cómo me engañas a mí?

2005 LEONOR Loco, ¿qué dices?  
VELA Que vi  
en ti amor, en él desdenes.  
LEONOR Hombre o demonio, ¿a qué vienes?  
VELA A ver tus muchos engaños.

2010 LEONOR ¡Qué sucesos tan extraños!  
VELA Los que con el alma toco...  
LEONOR ¡Hola! Echad de aquí este loco.  
VELA ¿Locura son desengaños?  
LEONOR ¡Harete matar!  
VELA Ya muerdo  
a manos de tus rigores.

2015 LEONOR ¿Qué dices?  
VELA De los favores  
que me diste desespero.  
LEONOR Hombre, vete.  
VELA Oye, áspid fiero.  
LEONOR ¿Quién eres?  
VELA Quien te ha adorado.  
LEONOR ¿Y quién soy?  
2020 VELA Quien me ha negado.  
LEONOR ¿Yo te vi?  
VELA Ni me has de ver.  
LEONOR ¡Qué desdichada mujer!  
VELA ¡Yo sí que soy desdichado!

*Vanse cada uno por su puerta. Sale Mongana*

MONGANA

2025 Viéndome desaliñado,  
pobre, mal vestido y roto,  
¿quién dirá que soy devoto  
de saber lo que ha pasado?  
Por saber quién es la dama  
de don Vela, mi señor,

2030 conde Claros, con amor,  
salto diera de la cama.  
A costa de que un soldado

2035 de la guarda me despeje  
 con sus barbas de hereje,  
 hasta el jardín he llegado.  
 ¡Por Dios, que la Reina sale!  
 ¡Qué santa mujer! ¡Qué hermosa!  
 De las flores es la rosa,  
 más que toda España vale.  
*Sale la Reina*<sup>[1]</sup>

2040 REINA ¡Hola! Avisad a las damas  
 que a los jardines me voy.  
 Si melancólica estoy,  
 hagan pálidas retamas,  
*Van saliendo y entrando por otra puerta Reina y damas*<sup>[2]</sup>

2045 hagan cándidos jazmines  
 lo que el discurso no ha hecho,  
 mas si el mal está en el pecho,  
 no hay remedio en los jardines.  
*Vase*<sup>[3]</sup>

MONGANA  
 2050 La Reina es cosa sagrada;  
 della no puedo saber  
 quién es aquesta mujer  
 tan servida y recatada.  
*Sale Leonor*<sup>[4]</sup>

A ésta he de llegar primero,  
 ingeniosa es mi cautela.  
*Haciendo reverencias*<sup>[5]</sup>  
 Criado soy de don Vela.

2055 LEONOR Pues, ¿qué importa, majadero?  
 MONGANA  
 No sois vos, pues respondéis  
 tan aceda.  
*Sale Isabela*<sup>[6]</sup>

LEONOR Anda, Isabela.  
*Vase*<sup>[7]</sup>

MONGANA  
 Criado soy de don Vela.

ISABELA Muy buena alhaja tenéis.  
*Vase*<sup>[8]</sup>

MONGANA  
 2060 También me responde mal.  
*Sale Marcela*  
 [Ap.] (Ésta se llama Marcela).  
 Criado soy de don Vela.

MARCELA  
 ¡Servís en lindo hospital!

*Vase*

MONGANA  
Ésta tampoco ha de ser.  
*Sale Brianda*  
2065 Una esclavilla bufona  
sale también, y es persona  
a quien he de acometer.  
BRIANDA  
¡Qué aprisa la Reina va!  
Aun a las damas no espera.  
MONGANA [*Ap.*]  
2070 (Mas si aquesta galga fuera...  
Pero presto se sabrá).  
Crióado soy de don Vela,  
mi señora.  
BRIANDA Huelgo, a fe,  
de conoceros.  
MONGANA Ya sé...  
2075 [*Ap.*] (todo el tiempo lo revela)  
...que le dais muchos favores.  
BRIANDA  
Luego, ¿ya me ha conocido?  
MONGANA  
Sí, muy bien y agradecido  
está, suspirando amores.  
BRIANDA  
2080 Este rubí le has de dar  
en albricias que ha gustado  
que yo le quiera.  
MONGANA Doblado  
dice que agora ha de amar.  
BRIANDA  
Buenas nuevas te dé Dios;  
2085 eso mis ojos desean.  
Voyme porque no nos vean  
solos hablando a los dos.  
La sortija es estremada,  
traígala desde hoy por mí.  
2090 *Ap.* (A la Reina la cogí.  
Esclava y enamorada,  
¿qué no ha de hurtar?) *Vase*  
MONGANA Mil cruces  
me hago. ¡La perrengue ha sido!  
2095 Lindamente lo he sabido  
y por lindos arcaduces.  
¡Oh, cuánto necio blasona  
que dama de partes tiene  
y es, cuando a saberse viene,  
un punto más que fregona.

2100 Don Vela y don Diego son.  
*Salen don Vela y Porcelos*

PORCELOS  
 Esto, amigo, me ha pasado.

VELA De todo estoy admirado.

MONGANA  
 Dete más admiración  
 el que sé quién es tu dama.

VELA ¿Qué dices, loco?

2105 MONGANA Que yerra  
 tu gusto amando a una perra.  
 Una galga es quien te llama  
 suyo.

VELA ¿Y cómo lo has sabido?

MONGANA  
 Ella me lo dijo a mí  
 y te envía este rubí.  
 Piensa que la has conocido  
 y que la quieres.

2110 PORCELOS Don Vela,  
 eso es, sin duda. Brianda  
 en estos enredos anda.

2115 Suya ha sido la cautela.  
 No era letra de Leonor,  
 y aun siempre yo sospeché  
 que la voz suya no fue.

VELA ¿Habría desdicha mayor?

2120 Echó la Fortuna el sello  
 en perseguirme y burlar.

MONGANA  
 El rubí puedes tomar.

VELA Ni he de tomallo ni vello.  
 A la bufona embustera  
 se lo vuelve.

2125 MONGANA Sí, mañana.

PORCELOS  
 Toma esta bolsa, Mongana,  
 por ese rubí, y no quiera  
 caer en la necedad  
 de volvello.

*Dale una bolsa y toma el rubí*

MONGANA No cairé.

PORCELOS  
 2130 Esto se gaste, que fue  
 atreverse mi amistad,  
 y en habiéndose gastado,  
 tú me avisarás después.

2135 VELA A quien desdichado es,  
no hay consuelo ni aun soñado.

PORCELOS

En mí he vuelto, corazón;  
dame albricias, alma mía.  
Tomad toda mi alegría  
y dadme una pasión.  
2140 Alentad, ojos, deseos;  
alentad, no siendo estraños.  
No me matéis, desengaños,  
con el placer deteneos.

[Salen la] *Reina, Leonor y Músicos*

MONGANA

En estos jardines anda  
ya la Reina.

2145 PORCELOS Verdad es.  
Retirémonos los tres.

VELA ¡Que me engañase Brianda!

*Vanse aquí [Porcelos, don Vela y Mongana]*

REINA Desnudó el invierno frío  
2150 esas ramas del jazmín,  
monarca deste jardín;  
y las albas del estío  
llorando en él su rocío  
restauraron su belleza,  
2155 y la arrugada corteza  
vio su pompa natural;  
y siendo yo racional,  
es eterna mi tristeza.  
Esa fuente casi helada,  
2160 la estación del tiempo fría  
calló con melancolía  
en sí misma aprisionada.  
Vino mayo y desatada  
corrió con más ligereza  
dando al aire con belleza  
2165 martinetes de cristal;  
y siendo yo racional,  
es eterna mi tristeza.  
El pajarillo que muerde  
esos ramos y esas flores,  
2170 cuando copia los colores  
de su pluma el campo verde,  
la voz rompe, el dolor pierde  
que infundió naturaleza  
en su viudez, y así empieza  
2175 su música accidental;

y siendo yo racional,  
 es eterna mi tristeza.

LEONOR Señora, la causa di  
 de tus tristezas.

REINA No sé.

LEONOR ¿No ha de haber remedio?

2180 REINA ¿En qué?

LEONOR ¿Quieres que te canten?

REINA Sí.

LEONOR Siéntate, pues, y la pena  
 acaso divertirás.

REINA Ya no podrá ser jamás.

2185 LEONOR Ponte al cuello esta cadena  
 que es de labor africana  
 y no se ha visto en León  
 tan curiosa perfección.

REINA Cualquier medicina es vana.

2190 LEONOR, el Rey se ha cansado  
 de mí; enfadado me mira.  
 Aragón le ofrece a Elvira,  
 y mi pecho enamorado,  
 como no tiene otro estudio

2195 sino amar con impaciencia,  
 siente más del Rey la ausencia  
 que la afrenta del repudio.

LEONOR Será engaño, cantad.

REINA Crece

2200 mi mal si música das;  
 que al alegre, alegre más,  
 y al triste, más le entristece.

MÚSICOS

2205 «Celosa está y ofendida  
 la gran reina de Cartago,  
 porque ha temido la ausencia  
 de aquel piadoso troyano.  
 Llorando, al fuego se arroja  
 y las llamas se aumentaron;  
 porque lágrimas de amor  
 volcanes son y no llanto».

2210 REINA Hizo bien. Encended fuego;  
 que si en desdichas me abraso,  
 quiero juntar en mi muerte  
 fuego a fuego, rayo a rayo,  
 pena a pena, furia a furia,

2215 pues los cielos me negaron  
 vida a vida, amor a amor,  
 gloria a gloria, y labio a labio.

LEONOR ¿Qué accidente es éste tuyo?

[Salen] Ordoño y un criado dándole un retrato

2220 CRIADO Éste es, señor, el retrato  
que me pediste de Elvira;  
de Zaragoza le traigo.

ORDOÑO Hasme servido muy bien.

*Vase el criado*

2225 Quiero mirarle despacio;  
porque ha de ser de mis penas  
el alivio y el reparo.

2230 Si mis sospechas no mueren,  
si son ciertos mis agravios,  
substitución será hermosa  
de aquella que estoy mirando.  
¡Cuánto, cuánto más gallarda  
es Violante que ésta! ¡Oh, cuánto  
es aquel ángel que temo  
más hermoso y más bizarro!  
2235 Sombra es ésta de aquel sol,  
nube es ésta de aquel rayo,  
pero, ¿qué importa mi amor  
si el honor está temblando?

MÚSICOS

2240 «El mar llora dos ejemplos  
de amantes, Hero y Leandro,  
unidos en una muerte,  
en una fe y en un mármol».

REINA ¡Dichosos aquellos dos  
que fenecieron amando,  
si eran honestas sus vidas,  
2245 si eran sus amores castos!

*Levántase furiosa*

Dejadme arrojar a mí  
sobre los duros peñascos  
de ese parque; mas, ¿qué importa,  
si no he de encontrar los brazos  
de mi esposo?

*Siéntase*

2250 ORDOÑO Las tristezas  
de la Reina van pasando  
adelante cada día  
y yo no me satisfago  
de mis dudas. Déme el cielo  
2255 la muerte o el desengaño.

*Ve la cadena y cáísele el retrato*

Pero junto lo estoy viendo;  
en su cuello estoy mirando

desengaño y muerte. ¡Ah, cielo,  
lo que te pedí me has dado!  
2260 ¿No es aquélla mi cadena?  
Sin vergüenza y sin recato  
la trae al pecho, diciendo  
que se la dio un hombre falso.  
¡Ea! A sentir me retiro.  
2265 ¡Ea! A reventar me aparto.  
Cielo, acabemos con esto.  
Muramos, honor, muramos.

*Vase*

BRIANDA  
Mirándote ha estado el Rey  
entre esas flores y ramos  
2270 y se le cayó en el suelo  
un retrato de la mano.  
REINA Dámele acá, dame luego  
ese veneno y letargo  
en que duermen mis sentidos.  
2275 Idos todos, retiraos.  
LEONOR ¡Que niegue el Rey a esta fe  
deudas de amor!

*Vase*

ISABELA ¿Qué intervalos  
son éstos?

*Vase*

BRIANDA No los entiendo.  
El seso le va faltando.

*Vase [Brianda. Queda la] Reina sola*

2280 REINA Elvira, entremos en cuenta  
las dos agora, y sepamos  
yo tu bien y tú mi mal,  
yo tu dicha y tú mi agravio.  
Más hermosa eres que yo,  
2285 no lo niego, pero, ¿cuándo  
no es la hermosura infelice?  
Ejemplos tenemos raros,  
Naturaleza y Fortuna  
usan efectos contrarios;  
2290 al dar belleza, al dar dicha,  
las dos nos truecan las manos.

*Aquí sale el Rey a la puerta y escucha*

Elvira, escarmienta en mí;  
que me he visto en el estado  
que has de tener, y has de verte  
2295 en el que yo estoy llorando.  
¡Dichosa tú que tendrás,

cuando lleguen los trabajos  
de tu espíritu, consuelo  
en lo que a mí me ha pasado.  
2300 Hallarás en mí un ejemplo  
de fe, de amor, de recato,  
desdichas y más desdichas.  
Unas tengo, otras aguardo.  
Mira, Elvira, que al Rey quieras.  
2305 Sólo anhelan tus cuidados  
por amarle como yo,  
pero no podrá ser tanto;  
mas, ¿cómo tengo paciencia  
para mirarte despacio  
2310 y para darte consejos  
contra mí que en hielos ardo,  
contra mí que en llamas hielo,  
pensamientos soberanos,  
deseos no conocidos,  
2315 y amores nunca estimados?  
Plega al cielo que yo vea  
al dueño deste traslado  
con los áspides que agora  
el alma me están chupando.  
2320 Plega al cielo que yo goce  
las quejas y desengaños  
que tendrá.

ORDOÑO                   ¿Qué es esto?  
REINA                    Nada.

Tomad allá ese retrato.

*Vase*

ORDOÑO  
2325 Cuando a buscarle venía,  
sospechas y dudas hallo  
que me contrastan del modo  
que suelen vientos contrarios  
impelir y detener  
un bajel que, zozobrando,  
2330 se ve en ondas de zafir,  
se ve en montes de alabastro.  
Vi la cadena y oí  
palabras que eran regalos  
del amor más verdadero,  
2335 del corazón más humano.  
¿Preguntaré quién la dio?  
¿He de andar averiguando,  
como hombre vil, mis injurias?  
No han de salir de mis labios.

*Sale Porcelos*

PORCELOS

2340                    Horas ha que no te he visto.  
                          Dame, gran señor, la mano;  
                          que el día que no la beso  
                          estoy tan desazonado  
                          que de nada siento gusto.

                         ORDOÑO

2345                    Toma, don Diego, los brazos.

                         PORCELOS

                         Sin la mano no hay favor  
                          que me satisfaga.

                         ORDOÑO                    Extraños  
                          son tus modos de obligarme.  
                          *Dale la mano y ve el rubí*

2350                    [Ap.] ¿Pero qué he visto, qué vaso  
                          de veneno estoy bebiendo  
                          en el rubí que le he dado  
                          a la Reina? Mis dos joyas  
                          como amantes se trocaron.  
                          ¿Qué más desengaños quiero?

2355                    Bastan, honor, estos cargos;  
                          porque agraviado me doy  
                          cuando basta sospechallo).  
                          Don Diego, venid conmigo.

                         PORCELOS

                         Siempre seguiré tus pasos.

                         ORDOÑO

2360                    A las doce de la noche  
                          en esta puerta os aguardo.

*Vanse. Salen al balcón Leonor y Brianda*

                         LEONOR    Brianda, en este balcón,  
                          ya que la noche ha venido,  
                          espero restituido

2365                    a mi pecho el corazón.  
                          Hablarme quiere don Diego;  
                          repetir querrá sus quejas,  
                          y así he venido a estas rejas  
                          con algún desasosiego.

2370                    Dalle pretendo un favor  
                          si viene como solía.  
                          Ve a traer, Brianda mía,  
                          una banda de color.

                         BRIANDA

2375                    Güelgo, señora, que estés  
                          alegre; también lo estoy,  
                          pero por la banda voy,  
                          yo te lo diré después.

*Vase*

                         LEONOR    Vengas, ¡oh, noche!, en buen hora.

2380 Si amor me da sus favores,  
tus estrellas serán flores,  
tu oscuridad será aurora.

*Sale[n] Porcelos y Carrasco*

PORCELOS

Carrasco, vuélvete a casa.

CARRASCO

¿Cómo te puedo dejar?

PORCELOS

2385 Sólo esta noche he de andar.  
No has de saber lo que pasa.  
Mira que me enojaré  
si no te vas.

CARRASCO Tuyo soy.

2390 *Ap.* (Aunque finjo que me voy,  
en este parque podré  
esperar, que soy leal).

*Pónese un lienzo en la cabeza; recuéstase, la cabeza en la capa*

(Y aun puedo estar reposando,  
porque él suele estar hablando  
una noche natural.  
2395 Aquí me tiendo y él hable  
cuanto le venga a la boca).

*Toca al balcón*

LEONOR ¿Quién a nuestras rejas toca?

PORCELOS [*Ap.*]

2400 (¡Ella respondió! ¡Notable  
es su cuidado!) Leonor,  
¿quién se pudiera atrever  
a esas rejas a no ser  
animado de mi amor?

LEONOR ¡Ay, Conde, gracias al cielo  
que más apacible vienes!

PORCELOS

Razón de culparme tienes.

LEONOR Habla paso.

2405 PORCELOS No hay recelo  
ya en mi amor, que el Rey me dijo  
que tú mi dueño has de ser.

LEONOR ¡Oh, qué dichosa mujer!

PORCELOS

¡Oh, qué inmenso regocijo!

*Sale Mongana*

MONGANA

2410 Siguiendo voy y acechando  
a este bellacón, que muero

por vengarme. Como un cuero  
está durmiendo y roncando.  
Ya una burla le prevengo;  
2415 que, como aprendo a escribir,  
mi tintero ha de venir  
siempre aquí. Si de él me vengo,  
seré un famoso varón,  
aunque esto será barato  
2420 con que cuelguen mi retrato  
en alguna procesión.

*Hace lo que dicen los versos*

Tinta le echo en las dos manos,  
pues las tiene tan tendidas.  
¡Oh, véalas yo mordidas  
2425 de dos hambrientos alanos!

PORCELOS

¿Tal, señora, has de decir?  
Daranme gran desconsuelo  
tus temores. ¡Vive el cielo,  
que he de amarte hasta morir!

2430 LEONOR Y yo, Conde, he de quererte  
hasta que deje de ser,  
y aun mi amor ha de exceder  
los términos de la muerte.

*Pica Mongana con una canilla a Carrasco en la cara y él se tiñe*

MONGANA

Vos mismo seréis, Carrasco,  
2435 quien la burla os haga ansí.  
¿Pica la mosca? Eso sí.  
Eso será untar el casco.  
¡Oh, si un áspid le picara!  
No está otra mano segura.

2440 Dete el cielo la ventura  
como te pones la cara.  
Él se pone negro y fiero,  
borracho debe de estar,  
pues no acierta a despertar.

2445 Espada, capa y sombrero  
cobré ya. No ha de dormir...

*Quítale espada, sombrero y capa*

...quien tiene enemigos. Loco,  
otra vez le pico y toco.  
Acábese de teñir.

*Vase*

PORCELOS

2450 ¿Cómo he de irme sin señal  
de tan verdadero amor?

¿Cómo he de irme sin favor  
 que hacerme pueda inmortal?  
 LEONOR No os iréis. Dame esa banda  
 2455 azul que el alma me alegra.  
 ¡Ay, que la arrojé y es negra!  
 ¡Oh, qué necia estás Brianda!  
 PORCELOS  
 ¿Qué importa el negro color?  
 Ningún agüero me muestra  
 2460 que en el haber sido vuestra  
 está, señora, el favor.  
 LEONOR Idos, Conde, hasta mañana.  
 ¡Que volváis a ser el día  
 de mi luz y mi alegría!  
*Va[n]se [Leonor y Brianda]*  
 PORCELOS  
 2465 Vos, el alba soberana.  
 ¡Oh, banda, lo que he estimado  
 teneros por prenda hermosa  
 de la que ha de ser mi esposa!  
 Vuestro color no ha turbado  
 2470 mi esperanza y mi alegría  
 que la noche es negra y fea  
 y el amante la desea  
 más que el rosicler del día.  
 ¿Quién es? ¿Qué gente?  
 CARRASCO Ninguna.  
 2475 [Ap.] ¡Ay, que sin espada estoy!  
 PORCELOS  
 ¿Quién eres, hombre?  
 CARRASCO ¿Quién soy  
 no conoce, haciendo luna?  
 PORCELOS  
 ¿Eres sombra o monstruo feo?  
 CARRASCO [Ap.]  
 Pues que no me ha conocido,  
 quiero callar.  
 2480 PORCELOS Negro ha sido  
 esta noche cuanto veo.  
 CARRASCO [Ap.]  
 Él me mandó que me fuese;  
 no quiero enojallo más.  
*Vase*  
 PORCELOS  
 2485 ¿Cómo callando te vas?  
 Pero, ¿qué recelo es ése,  
 Corazón? Negro sería  
 que estaba durmiendo aquí.  
 Nunca en agüeros creí.

2490 Dios es quien todo lo guía.  
Porque el mundo engaña y miente,  
bien es que algunas señales  
han precedido a los males,  
pero todo es accidente.  
2495 Muerte y vida Dios las da,  
no hay potencia humana cierta.  
Las doce son y la puerta  
siento abrir. El Rey será.

*Sale el Rey*

ORDOÑO

¿Es el Conde?

PORCELOS Sí, señor.

ORDOÑO ¿Venís sólo?

PORCELOS Sólo vengo.

ORDOÑO Esperad un rato.

*Vase*

2500 PORCELOS Tengo  
un linaje de temor  
que no entiendo. ¿Para qué  
sólo a estas horas y aquí  
me quiere el Rey? Pero, ¿a mí  
2505 qué me importa? No lo sé,  
ni es bien sabello. Esperar  
me toca y obedecer.  
Misterio el Rey ha de ser.

*Siéntase*

2510 No se debe examinar.  
Pero esta melancolía,  
este cuidado y temor,  
¿qué serán? De nuestro humor  
no se ha de hacer profecía.  
2515 ¿Qué han de ser? Afectos vanos,  
pasiones de ánimo errantes,  
porque nunca están constantes  
los pensamientos humanos.  
Si el Rey me mira estos días  
con semblante diferente,  
2520 luego causa suficiente  
tienen mis melancolías.  
Si mi dicha se ha cansado,  
cosas ordinarias son;  
que tienen declinación  
2525 las que llegan a su estado.  
Enemigos ni envidiosos  
no tengo. Vanos temores,  
dejadme, que ni hay traidores  
en palacio, ni hay quejosos.

2530 Yo sirvo bien, vivo bien,  
justo es el Rey, yo leal;  
pues, ¿por qué recelo mal?  
Si es amago, si es vaivén  
de la Fortuna, ¿qué importa?

2535 Cánsele, injurias ofrezca  
como yo no las merezca.  
La vida más larga, corta  
parece cuando el morir  
llega con pálido ceño.

2540 La tristeza engendra sueño;  
seguro podré dormir.

*Duérmese. Sale el Rey*

ORDOÑO

2545 Pasos son de un desdichado  
éstos que doy, pues deseo  
tener piedad y me veo  
a ser crüel obligado.  
Tan obediente y leal  
siempre el Conde me ha servido,  
que aunque me juzgo ofendido,  
no le puedo querer mal.

2550 Descuidado se durmió.  
Mucho hay aquí que decir.  
¿Seguro puede dormir  
quien a un rey ofende? No.

2555 Ilusiones son y antojos  
mis sospechas. La traición  
dicen que es como el león  
que no cierra bien los ojos.  
Éste duerme descuidado,  
sin recelos, sin temor.

2560 ¿Cómo puede ser traidor  
un corazón sosegado?  
Casi temo, yo lo dejo,  
¿pero si son vehementes  
los indicios? Piedad, mientes.

2565 Con razón me ofendo y quejo.  
Conde, amigo, si por dicha  
eres leal, recto soy  
cuando la muerte te doy.  
Quéjate de tu desdicha.

*Sácale la espada, dale con la daga. Él se defiende con la silla y el Rey le riñe*

PORCELOS

2570 Válgame Dios, ¿quién da muerte  
a un inocente?

ORDOÑO

Un rey justo  
que te mata con disgusto

y con un dolor más fuerte  
 que el morir.

2575 PORCELOS Señor, señor,  
 ten piedad. No te ofendí.  
 ¿Tú mismo me matas?

ORDOÑO Sí,  
 y en esto se ve mi amor;  
 que no quiero que ninguno  
 sepa que traidor has sido,  
 2580 ni que yo estoy ofendido.  
 Y aunque vivo queda el uno,  
 de dos que saben lo cierto,  
 singular testigo es,  
 y yo moriré después  
 2585 de pena de verte muerto.

PORCELOS  
 Mi señor, ya siento más  
 en ansias tan infelices  
 las palabras que me dices  
 que la muerte que me das.  
 2590 ¿Traidor, don Diego Porcelos?  
 No puede ser. Desdichado,  
 eso sí, pues levantado  
 se vio en los cielos y dellos  
 tú me has dejado caer  
 2595 para desdicha mayor.  
 ¿En qué te ofendí, señor?  
 ¡Vive Dios! Que Él ha de ser  
 quien descubra mi lealtad,  
 quien me dé al morir paciencia,  
 2600 quien ampare mi inocencia,  
 pues es la misma verdad.  
 Tener espada quisiera  
 para rendilla a tus pies,  
 no por defenderme; que es,  
 2605 cuando tú gustas que muera,  
 la defensa una traición.  
 Culpado debo de estar,  
 pues tú me quieres matar  
 siendo tan recto varón.  
 2610 Culpado seré, sin duda,  
 pero no sé en qué, señor.  
 ¿Cómo, dime, tanto amor  
 en tanto rigor se muda?  
 Por ser tu hechura, ¡ay, de mí!,  
 2615 lástima darte pudiera  
 verme deshacer. ¿Quién fuera  
 pobre hidalgo como fui?

2620 Tres cosas son las que hoy  
te encomiendo, si te obligo:  
mi honra, mi cuerpo y mi amigo,  
porque el alma a Dios la doy.  
Y muriendo desta suerte,  
mi dicha no tuvo efeto;  
2625 ¡qué proverbio tan discreto:  
«no hay dicha ni desdicha hasta la muerte»!

*Cae detrás del paño*

ORDOÑO

¡Ah, leyes del mundo! ¡Ah, sabios!  
¿Cómo no enmendáis las leyes?  
¿Que deban también los reyes  
vengar así sus agravios?  
2630 Mas no deben; yo lo hice,  
porque esté secreto así.  
¡Ay, miserable de ti!  
¡Ay, venturoso infelice!  
No ha de haber ojos que crean  
2635 que yo le quise matar.  
Prevenidos han de estar  
los que importa que esto vean.  
¡Hola!

*Salgan Leonor, Reina y Brianda con una luz*

LEONOR

¿Qué quieres, señor?

Rumor de espadas sentí.

2640

REINA

Señor, ¿vos estáis así?

¿Vos ministro del rigor?

¿Para esto me habéis mandado  
venir aquí?

ORDOÑO

Mirad luego...

[Ap.] (Aquí se turba) ...a don Diego.

2645

LEONOR

¡Ay, corazón desdichado!

¡Ay, mi esposo! ¡Ay, dueño mío!

¡Ay, caballero leal!

¿Quién te ha dado muerte tal?

ORDOÑO

¿Qué dices?

LEONOR

De mi albedrío

2650

era dueño, y yo del suyo.

A mi esposo me han quitado.

ORDOÑO

[A Leonor]

Luego, ¿él te quiso?

REINA

Ha mostrado

gran flaqueza el pecho tuyo.

Si cuando yo te noté

2655

aquel papel se le diera,

tu amor ocasión no fuera

de la flaqueza que ve  
 el Rey en ti. Tú, Leonor,  
 ¿has de decir que has tenido  
 2660 amor? Si piedad ha sido,  
 ¿por qué la llamas amor?  
 Lástima –decir podías–  
 de lástimas; pero no,  
 que si la muerte el Rey le dio,  
 2665 fueran las lágrimas pías  
 injustas. El Rey lo ha hecho:  
 justicia debió de ser.  
 Él es Rey y tú mujer.  
 Ten valor, sosiega el pecho.  
 2670 Esta cadena me has dado  
 que a ti el Conde te la dio;  
 no quiero cadena yo  
 de un hombre tan desdichado  
 o tan traidor. Toma pues  
 2675 tu cadena. Y vos, señor,  
 oíd aparte, y Leonor  
 por osada y descortés  
 no me tendrá, si me escucha.  
 ¿Vos crüel y vos tirano?  
 2680 ¿Vos matáis por vuestra mano?  
 Esa indignidad es mucha.  
 ¿No podíades mandar  
 que lo matasen si había  
 hecho alguna alevosía?  
 2685 Y, ¿qué delito fue amar  
 a Leonor para dar muerte  
 a un hombre que os ha servido  
 con tal amor, y que ha sido  
 de un león bramido fuerte?  
 2690 ¡Ea, señor! ¿Qué dirán  
 las historias de Castilla  
 si vuestra misma cuchilla  
 corta los cuellos que están  
 sirviéndoos con tal cuidado?  
 2695 ORDOÑO Señora, ¿qué es de un rubí  
 que en prendas de amor os di?  
 REINA Esa esclavilla lo ha hurtado;  
 ella dirá a quién lo dio.  
 ORDOÑO Dilo.  
 BRIANDA Señor, la verdad  
 2700 es que tuve voluntad  
 a don Vela y me engañó  
 el diablo y yo se le di.  
 ORDOÑO ¡Válgame Dios, y qué extraños

2705                   son del hombre los engaños!  
                           ¡Ay, infelice de mí,  
                           que di la muerte a un amigo!  
                           Mi error a furia provoca.  
                           Tú eres Reina, a ti te toca  
 2710                   darme un ejemplar castigo.  
                           Toma esa espada, da muerte  
                           a un homicida crüel  
                           del vasallo más fiel.  
                           No viva, no, desta suerte,  
 2715                   hombre que para callar  
                           sus sospechas no inquirió  
                           la verdad y se engañó.  
 REINA               Yo mi vida os he de dar,  
                           no la muerte.  
   [Vase]  
 ORDOÑO             Entre don Vela,  
                           a quien llamar he mandado.  
   *Entra don Vela*  
 2720                   Ya no serás desdichado  
                           si es que el cielo te consuela.  
                           A ese varón heredaste  
                           sus títulos y su renta,  
 2725                   sus oficios y a mi cuenta  
                           quedas siempre, porque amaste  
                           al que mató esa cuchilla.  
                           A fe que han de hacer mención  
                           de Ordoño, rey de León,  
                           los anales de Castilla.  
 2730                   REINA             Don Vela ha de dar la mano  
                           a Leonor, pues es trasunto  
                           de ese infelice difunto  
                           a quien, no el rigor tirano  
                           sino su misma desdicha  
                           dio la muerte.  
 2735                   VELA               Yo no sé  
                           cómo he de vivir si hallé  
                           mayor desdicha en la dicha.  
 ORDOÑO  
                           Tú has mejorado la suerte.  
                           Murió un hombre sin segundo  
 2740                   y así se ve que en el mundo  
                           no hay dicha ni desdicha hasta la muerte.